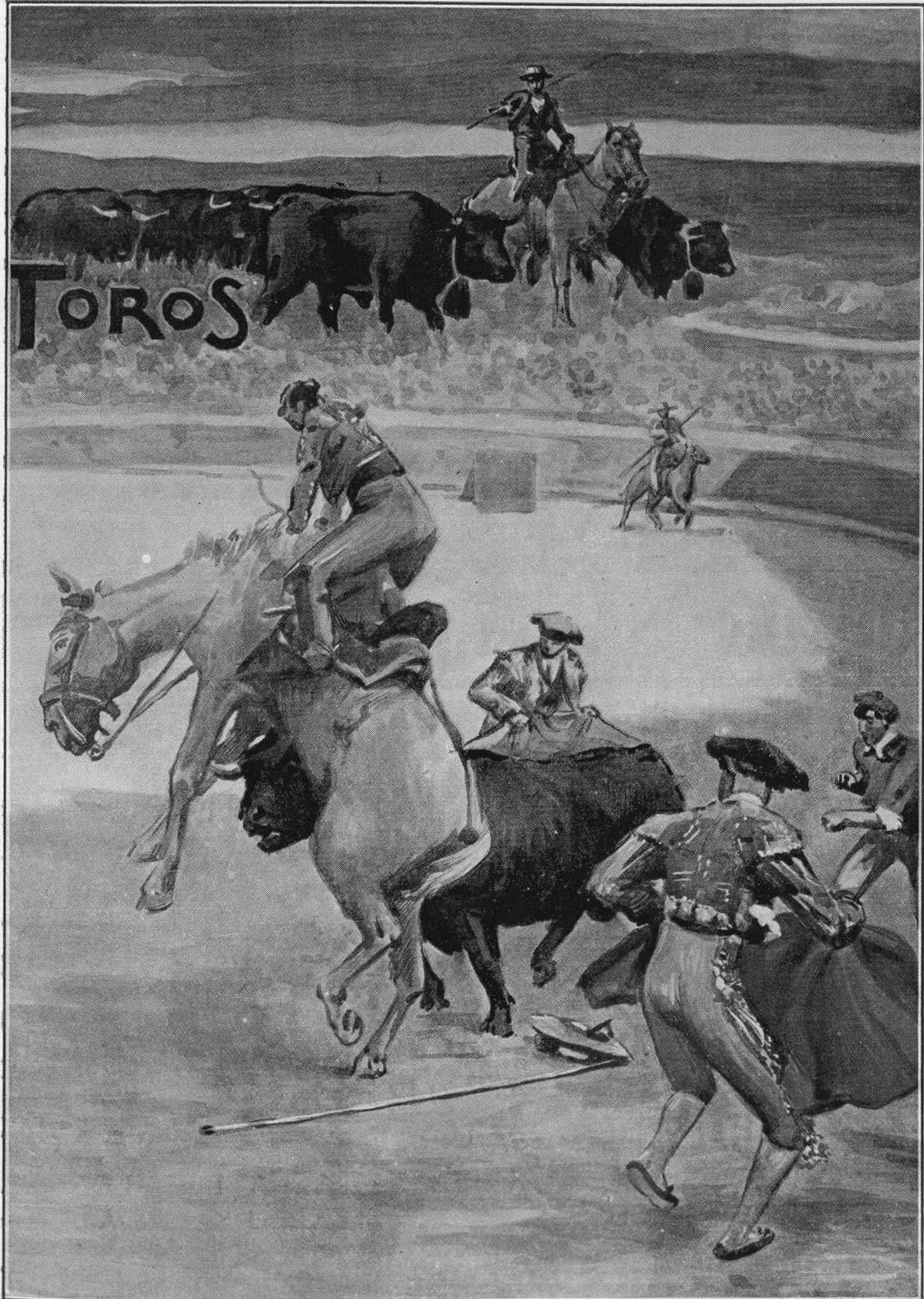
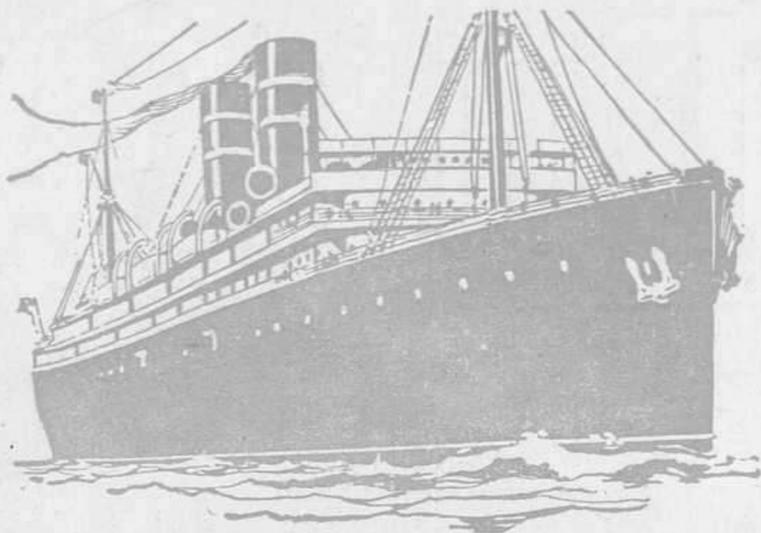


LA MONTAÑA



CARTEL ANUNCIADOR DE LAS CUATRO GRANDES CORRIDAS ORGANIZADAS POR
"LA CARIDAD" DE SANTANDER, PARA EL MES DE AGOSTO.



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS SEMANALES PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS DE PASAJES:	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
	\$ 40.00 A \$ 50.00	\$ 30.00	\$ 22.00

SALIDAS QUINCENALES PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

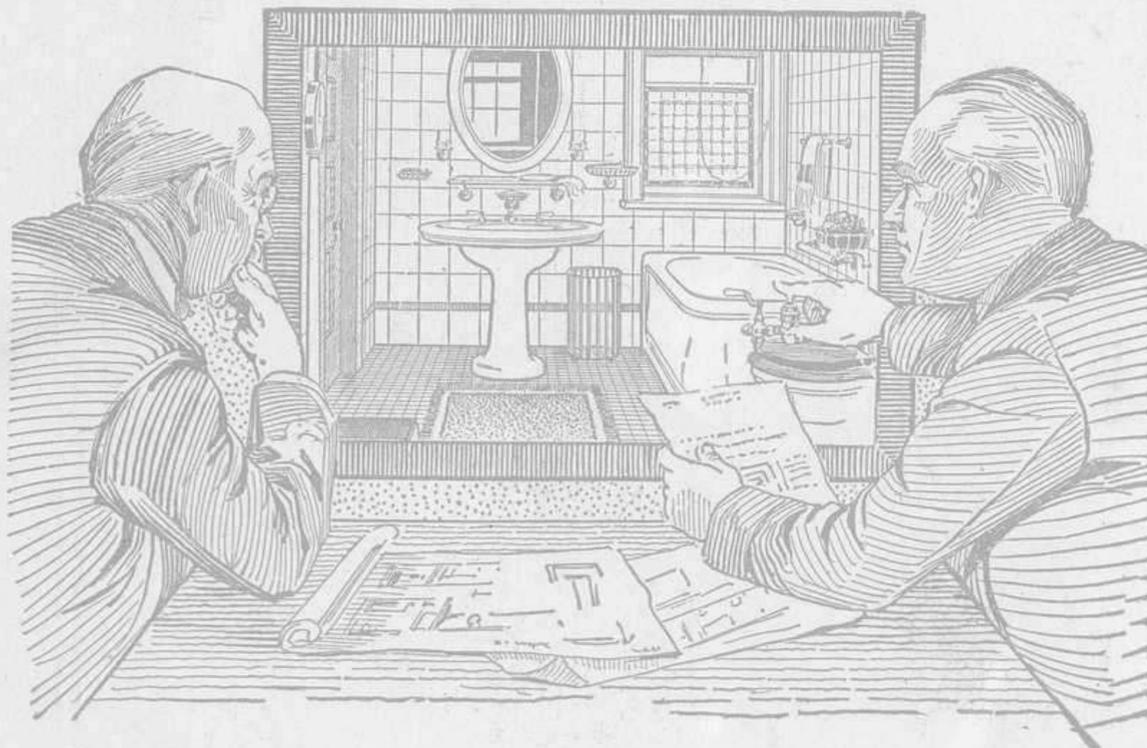
WM. H. SMITH,

AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels.

{ A-3131
A-4296



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO 11

HABANA 18 DE AGOSTO DE 1917

NUM. 33

LA INMIGRACION.

LA prensa ha venido ocupándose de la nueva ley de inmigración que las necesidades han impuesto. Desde que Cuba entró en el conflicto europeo era menester que de algún modo prestara su concurso a las naciones aliadas, y si no puede prestárselo en hombres y buques, tiene dos artículos de primera necesidad que les facilita porque los produce en gran escala: el azúcar que alcanzó la semana pasada en el mercado de Nueva York el precio de $6\frac{1}{8}$ la libra, y el alcohol, que ha enriquecido a los fabricantes cubanos.

No hemos de detenernos en analizar si Cuba tuvo o no razón para su ingreso entre las grandes potencias que combaten a los imperios centrales. No es de la índole de nuestra revista tal problema. Salta, sin embargo, a la vista que esta República ligada íntimamente a los Estados Unidos no podía en manera alguna permanecer neutral mientras la nación que amparó y defendió su independencia le declaraba la guerra al "militarismo prusiano", como se ha dado en decir. Cuba no podía dispensar igual trato en caso de neutralidad a un buque de guerra alemán que a uno de Norte América. Y esta poderosa razón es la que influyó a los Estados Unidos a buscar el concurso de esta joven república, concurso valioso en lo que respecta a la provisión a los aliados de azúcar y alcohol. Pero no es de esto de lo que nos proponemos hablar porque caería fuera de los límites de nuestra publicación. Nuestro objeto es hacer algunos pequeños comentarios acerca de la inmigración española ya que se ha puesto sobre el tapete con motivo de la ley aprobada por el Congreso y sancionada por el señor presidente de la República.

Era un asunto de trascendencia para los Estados Unidos que la zafra próxima no fuera inferior a la pasada. Los braceros escaseaban y de algún modo había que buscarlos. Los dueños de las grandes fincas azucareras temerosos de que hubiera mermas en las próximas labores por la falta de elementos para los trabajos del corte de caña, pusieron al general Menocal en conocimiento de lo que les ocurría, y hacendados ellos y hacendado éste, bien pronto se convenció de que para Cuba era un grave problema el que amenazaba a la riqueza agrícola. Habían sido prohibidas por la secretaría de Sanidad y Beneficencia como peligrosas al país las inmigraciones chinas, jamaíquinas y haitianas. La respetable Academia de Ciencias informó desfavorablemente a la entrada en Cuba de

tales sujetos, y excluidos estaban de figurar como inmigrantes cubanos. Pero no había otros braceros que, tan próximos como aquellos a las costas cubanas pudieran venir a la república, y el señor Presidente sancionó la ley del Congreso autorizando la venida de chinos, jamaíquinos y haitianos, por dos años. Y ya han empezado a llegar esos inmigrantes, a quienes se les había negado anteriormente poder introducirse en la nación.

Habrà, pues, este año y el otro inmigración poco deseada pero impuesta por las circunstancias. Y como ha coincidido la resolución del Gobierno con la estancia aquí del Delegado del Consejo Superior de Emigración de España, no ha faltado quien haya dicho que después de la ley de referencia no era muy airosa la situación del señor D' Ozouville. Cuando éste vino de España con la misión que le confió el Consejo de Emigración jamás pudo suponerse que una inmigración considerada como dañina bajo distintos aspectos pudiera fomentarse, como se está fomentando la de Haití, China y Jamaica. Pero ya hemos dicho que las circunstancias así lo impusieron y que no había más remedio que tolerar la invasión de dichos elementos en el país so pena de que la zafra venidera fuera inferior en producción a la pasada, precisamente cuando Cuba por su entrada en la guerra europea es la encargada principalmente de surtir del dulce sacarino a las grandes naciones de la Múltiple.

Claro está que siendo más baratos los braceros originarios de las naciones mencionadas más arriba, serán preferidos por los hacendados que buscan siempre economías en los jornales no obstante las enormes ganancias que la guerra les ha deparado, permitiendo a unos vender, como nunca soñaron, sus fincas a empresas yanquis, y a otros desempeñarse por completo y obtener además ganancias fabulosas, porque no es posible que el azúcar vuelva a estar jamás a los precios de ahora. Pero el señor D'Ozouville provocó una importante conferencia en la secretaría de Agricultura a la que concurrieron el señor Ministro de España, el señor subsecretario de dicho departamento y el Delegado de Emigración. Y en esa conferencia se procuró hacer algo por la inmigración española, tan necesaria, tan útil, tan beneficiosa a Cuba. No sólo por lo trabajadora y honrada sino por su asimilación rápida a las costumbres del país y lo mucho que sirve para fomentar la población de nuestra raza.

Y en esa junta, de la que dieron cuenta varios periódicos habaneros, se cambiaron impresiones acerca de lo que debía hacerse, y discutidos varios particulares se llegó a la aprobación de las siguientes conclusiones sometidas al estudio del Gobierno de nuestra patria:

Reconocimiento de personalidad jurídica a los Patronatos de Inmigración de españoles en Cuba.

Estancia gratuita en Tricornia y supresión del impuesto "per cápita".

Que en los viajes de retorno no se prescinda de exigir a los buques determinadas condiciones de higiene y seguridad.

Que no se dificulte la relación que ha de existir entre la Bolsa del Trabajo y el Patronato, con los hacendados, para la colocación de los emigrantes y exacto cumplimiento de los contratos entre patronos y obreros.

Libre entrada en la República a todo inmigrante que llegue provisto de su comprobante como socio de la Asociación de Dependientes del Comercio, Centro Asturiano, Centro Gallego y otras de su índole siempre que se garantice por éstas que el inmigrante no ha de convertirse en carga pública.

Sabemos positivamente que sólo a los inmigrantes que vengan contratados se les aplicará la identificación dactiloscópica, permitiendo esto facilitar el despacho de los inmigrantes que procedan de puertos españoles que lleguen a Cuba por voluntad propia, estando garantizados para su desembarco con las disposiciones de la primitiva ley de inmigración.

Nos parecen de alguna eficacia las bases aprobadas, pero a la verdad, no guarda relación la supresión del impuesto "per cápita", y la actitud adoptada por la secretaría de Hacienda con jornaleros que regresan a la patria y llevan en sus bolsillos unas cuantas monedas de oro. Se ha prohibido la exportación de este metal. Como medida impuesta por la guerra quizá sea recomendable. Pero lo que creemos que infringe todas las reglas de la buena economía es el despojo que se comete con los inmigrantes que regresan a España y que, registrándolos a bordo se les priva de unas cuantas monedas, todo su capital, alcanzado en meses de rudo trabajo, cumpliendo así con el decreto de la secretaría de Hacienda. Hace pocos días la prensa denunciaba el hecho de haber sido despojado de diez pesos un infeliz español, enfermo, repatriado por una asociación regional. Ni para este desdichado hubo clemencia. No tenía más dinero que el socorro que le había dado la sociedad que lo amparaba, socorro que le permitiría poder desembarcar en la tierra inolvidable a que se dirigía con el ansia de que sus aires le devolvieran la salud perdida en los trópicos tras largos años de luchas y zozobras. ¿Verdad que ese proceder es injusto y despiadado? ¿Verdad que a esto, si se conoce en España,—y se conocerá indudablemente por los mismos a quienes de ese modo se trata—podrá deberse el que se haya debilitado tanto la corriente migratoria de nuestros compatriotas, más que al alza de los billetes de pasaje y a lo baratos que se expiden para Buenos Aires, hacia el que se dirigen los españoles más que a Cuba, según afirma oficialmente el médico del consulado de esta república en Barcelona?

Si el inmigrante trae treinta pesos, si se le exige esa cantidad, para poder desembarcar, ¿por qué se le prohíbe que regrese con ella a España siempre que la lleve en oro? La disposición sigue vigente no

obstante los juicios contrarios que ha merecido a la prensa y a ilustres escritores cubanos, y esa vigencia la consideramos sumamente perjudicial para el desarrollo de la inmigración española, a la que se debe mirar, si se la estima, con un poco de consideración.

Joaquín N. Aramburu, el gran escritor y gran patriota cuya pluma independiente y cultísima trata de todos los problemas cubanos con sabiduría y civismo, se expresa así hablando del mismo asunto:

"Figuraos un montañés o catalán que lleva sus letras sobre Barcelona o Santander y toma pasaje en un buque que se detiene en Cádiz o Vigo. Figuraos más: que se dirige a Francia o a Suiza o Italia, para cuyos países lleva letras, y desembarca en España. ¿Con qué dinero hará el viaje desde Barcelona o Santander hasta París o Berna, si todo lo que llevaba en los bolsillos le fué ocupado? Eso de los requisitos del permiso especial de la Secretaría de Hacienda, todo eso pase tratándose de ricos, de gentes que lleven mucho dinero y por residir en la Habana tengan facilidades y tiempo para proveerse de la autorización. Pero el pobre trabajador del campo, el que de provincias llega a la casa consignataria con cien o doscientos duros de capital, creyendo poder embarcar con ellos, con sus alfonos y sus pesetas que aquí no circulan ¿por qué no dejarle llevar siquiera diez pesos en el bolsillo? Se pueden conciliar propósitos de alta política económica con un poco de consideración hacia los hombres de bien, que acaso han derramado mucho sudor y sufrido muchas angustias para ganarse unos cuantos duros que llevan a sus madres o a sus hijos".

Trasladamos al señor D'Ozouville, nuestro distinguido amigo, lo expuesto con tanta lucidez por el insigne Aramburu. La inmigración española descenderá en mucho si no se varía algo el procedimiento que se viene empleando. Piénsese en que después de la guerra quizá sea muy difícil conseguir inmigrantes, no máquinas de trabajo como ahora se buscan por la necesidad, sino hombres laboriosos y sanos, exentos de vicios, que puedan contribuir al aumento de la población blanca, a su vez, pues nadie tendrá interés en que Cuba sea una nueva factoría. Bien está el Patronato, que ahora se trata de implantar. A falta de la iniciativa privada y ya que las sociedades españolas bien poco hicieron nunca por facilitar al inmigrante trabajo, cuando pudieron haber sido desde la pérdida de Cuba para España las orientadoras del éxodo español a esta tierra generosa, poniéndose en relación con nuestro Gobierno, que no hubiera desatendido sus indicaciones, venga el Patronato y hagan ahora lo que debió haberse hecho, que siempre se estimará si, efectivamente, presta beneficios a los inmigrantes españoles, los mejores, según una pluma revolucionaria, porque son lo que más se asimilan a los cubanos y mejor se adaptan a sus costumbres y entre éstos los que vengan acompañados de sus familias porque trabajan con más ahinco y mayor entusiasmo.

El asunto es muy importante y bien merece que se le estudie.

Para el porvenir de Cuba debe ser la inmigración española una de las preocupaciones de su Gobierno. Así como a España le preocupa también el buen trato que reciba el inmigrante en esta tierra que escogió siempre, por simpatía y cariño como la más propicia al desenvolvimiento de sus iniciativas y fines de trabajo.

LA "CESTA DE MIMBRES."

PEÑAS al mar, aquí donde todos los linajes son hidalgos, todas las mieses pobres y todos los caminos hermosos, peregrina el viajero horas enteras entre serrijones bravíos y argomales en flor, riberas calmas, ansares incultos, playazos señeros, sin tresna alguna de la humana ansiedad; como si al campo, al monte y a la costa, le bastaran para vivir con su hermosura salvaje y su encanto orgulloso, celado por selvas y flores, olas y nubes, escudos y recuerdos.

Pero los míseros habitantes de las nemorosas umbrías, de los veriles mudos y los helgueros floridos, necesitan comer, y hartos de tan perentoria necesidad, discurrieron labrar una sierra de aquellas muchas sin dueño ni cultivo, que sólo producen flores y árgomas, escajos y helechos de constante verdor.

Abril fecundo y galán, convidaba a la siembra; los pastos, encarecidos por la codiciosa exportación de los recolectores más felices, escaseaban en el país; las bestias empezaban a tener hambre, como los hombres, aumentándoles a éstos el

dolor de la suya con el pavoroso conflicto de la ruina total.

Y los cuatro montañeses de mi historia, tan verídica como lamentable, se pusieron a trabajar, con brioso tesón, en el polvo calmo, en la tierra vírgen, esquivando a los gérmenes de la fecundidad lo mismo que una novia de carne y alma envuelta en su candor hostil.

Al cabo de fatigas y sudores se rindieron las glebas puras, bajo el sagrado esfuerzo de la vida, la honrada vida del trabajo y el dolor, única que merece vencer. Estos desposorios del hombre fuerte y la tierra libre debieron adquirir con la bendición de las lágrimas todos los derechos humanos. Pero hay en el mundo un personaje misterioso y terrible, que se llama Estado, y una señora atroz, muy enigmática y discutida, que se llama Hacienda; componen un matrimonio absurdo casi siempre, nocivo y cruel en muchas ocasiones—por no emplear palabras más rotundas—y tienen una corte serbicial, compuesta de individuos que se dicen Ministerios.

Todas estas entidades, que al pueblo le parecen sombrías



EN "LA TROPICAL".—He aquí el famoso mamoncillo que cobija con su sombra a los romeros españoles. En "La Tropical", cuyos paisajes tanto nos recuerdan los de la tierra, celebran sus alegres fiestas las sociedades regionales hispanas, y las celebró también la Sociedad Montañesa de Beneficencia, asistiendo a ellas el ilustre conterráneo D. Cosme Blanco Herrera, presidente de la célebre fábrica de cerveza que fomentó el inolvidable Conde de Mortera, y vice-presidente de nuestra Sociedad del 85 al 89. Su hijo D. Julio, administrador actualmente de "La Tropical" y caballero cumplidísimo jamás niega los preciosos jardines a las sociedades españolas. Para dar una idea de lo que son las giras españolas bajo el mamoncillo histórico publicamos el presente grabado. ¡Cómo recordarán "La Tropical" los paisanos ausentes en la tierra, y que de jóvenes asistieron también en días de fiesta a los jardines encantadores de la portentosa fábrica de cerveza, orgullo de la industria cubana y elevada a la situación de hoy por el genio de los montañeses!

LA HERMANA DE LA CARIDAD

Noble, generosa, buena,
consoladora y serena
al borde está de la cama;
y aunque le ahogue la pena
ni una lágrima derrama.

Servicial y diligente,
con un corazón ingente,
vereis siempre a esta mujer
prestando alivio al paciente,
cumpliendo con su deber.

Cuando a los pueblos amaga
de improviso azote horrendo,
nada hay que a ella satisfaga
como es acudir corriendo,
del pobre a curar la llaga.

Vésela con santo afán
del enfermo siempre al pie;
y con humilde ademán
con él comparte su pan
si desfallecer le ve.

De su boca sólo emana
el consuelo en la aflicción;
y es en el mundo la Hermana
de la Caridad cristiana,
el ángel de salvación.

(1892) F. BASOA MARSELLA.

y fantásticas la mayor parte de las veces, porque ni se identifican con él, ni le valen ni le sirven por lo común, llevan en sus manos una cosa fatal llamada Fisco, que en buen romance quiere decir "cesta de mimbres".

De mimbres debe ser, flacos y dóciles, sin duda alguna, ese histórico cesto por donde se filtra el oro del país, tan noble a menudo y de buena ley, como el llanto y el sudor de los cuatro labradores que yo digo.

No ven ellos fructificar su tierra libre, su tierra morena y adusta, poseída a fuerza de sacrificios y de amor, como una casta mujer. La Hacienda, el Estado y el Fisco, esos fantasmas indefinibles y medrosos para los que luchan en la vida a solas con la pobreza y la honradez, metieron en la cárcel a mis buenos montañeses, acusados de fraude y usurpa-

ción, y les embargaron por añadidura sus aperos de labranza, las armas, ilustres más que todos los cántabros escudos, que les sirvieron para rendir la esquivez de la sierra estéril, la inútil hermosura de un helguero que pudo convertirse en pan.

El hambre cunde en la nación: huelga la tierra infecunda en muchas provincias españolas; emigran los pueblos, desesperados, sin patria y sin ideal, y la "cesta de mimbres" filtra siempre, en la sombra, el oro del país, acuñado en el troquel insigne del llanto y del sudor...

Carolina Espina

El rosal de la casona.

SENTÓSE la abuela entre sus nietezucos y habló de esta forma: ¡Veis aquella casa tan bonita que ha jechu Celsu allá junto al pradu de robledales?... Pus en aquel mesmico sitio se levantó la casona de D. Celso; pai que la estoy viendo con sus balcones de púlpito y su grande solana sobre la que campaban sendos y ostentosos escudos entre cuyos ujeros jácian sus nidos las golondrinas... ¡Triste día fué aquel en que se tiró la primera piedra pa jacer la casuca de Celso—que será tan pobre como querais pero lo que es como la torre de la casona, no se güelva a construir otra por igual en el concejo—; paí que estoy viendo al probetuco D. Celso, llorar como una Madalena viendo esplomarse aquel niduco donde cricieron sus antipasados y donde él correteaba alegremente en sus años infantiles; desde aquel aciago día, no levantó cabeza. ¡Probe D. Celso ¡Qué desgusto más tremendo le dió su hijo el día en que le anunció que la casona estaba en ruina y era preciso tirarla! ¡Con la última piedra que salió de su palacio voló su alma a la gloria!

Las campanas doblaban tristemente y hasta la santuca de breñales paicía que lloraba cuando el señor Cura entonó con la voz conmovida por la emoción el "Deprofundos" que hizo prorrumpir en gemíos a todo el pueblo que se hallaba congregado en la parroquia. Veinte años estuvo sin reconstruir lo que habían tiradu y aquel lugar paicía campo de maldición donde no crecían mas que ortigas y espinas erizadas; por fin Celsucu ha jechu esa casa de muñecas y no se pa que, pues en jamás viene a visitarla; paice que li rimuerde la concencia pues él solo fué la causa de que su padre muriera consumido por la tristeza; solo se conserva de la antigua casona un escudo de piedra y un hermoso rosal que hay a la vera de la puerta, según se entra, tirando a mano derecha; han tratado de cortarle y enjamás han podido; paice cosa de milagro y también tiene su historia...

—¡Cuéntela usté, abuela, cuéntela usté! replicaron a coro los cinco nietecillos que la rodeaban.

Bueno hijucu, vus la contaré, pero habeis de guardar mucho silencio.

—¡Bueno, bueno.

—Pues señor era allá hace muchos muchos años cuando los moros entraron en España y se colaron en nuestras aldeas como si fuera cosa propia.

En el mismo sitio donde estuvo la casona, edificó un morazo mu rico un hermoso palacio en cuyos alrededores crecían los rosales y las madreselvas; el dueño de tan lindo palacio tenía una hermosa hija de la cual quedó prendado un gallardo doncel castellano el cual la requirió de amores los cuales fueron correspondidos por la bella africana.

El galán no solo trató de hacerse dueño de su amor si no que procuró por todos los medios que estaban a su alcance, conquistar su purísima alma para el Señor; para lo cual—después de instruirla en los deberes de todo buen cristiano—acordaron que el día siguiente, a la luz de la pálida luna que alumbraba la campera, recibiera las purificadoras aguas del bautismo de manos de un sacerdote que a la sazón él traía.

Llegó tan venturosa noche y después de haber impuesto el sacrosanto Sacramento y cuando el celebrante iba a dar por terminada la sagrada ceremonia apareció el padre blasfemando y blandiendo en su diestra un fulgurante alfange; ya iba a abalanzarse sobre ellos, cuando el rosal—ese que aún permanece ahí tan hermoso como el primer día— extendió sus frondosas ramas y ocultó entre ellas a las tres personas que allí se hallaban. Al ver el morazo aquel prodigio, soltó de su mano el alfange asesino, y cayó de rodillas convertido al Cristianismo..

Esa es la historia del rosal de la casona de D. Celso.
Barruelo, 1917.

R. MATEO GIL.

LA ROMERÍA.

Allí, sobre la llana del coteruco, donde hay un caserío cuya pradera cuajó de margaritas la primavera, y unas cajigas viejas do anida el cuco y una fuente que bulle con alegría, se hace todos los años la romería.

Siempre duerme en el valle la pobre aldea, pero ya llegó "el Carmen" y hoy se alborozó más el mozo, cantó la moza, la campana, girando, repiquetea, y hasta el sol que amanece más claro brilla, ¡hoy todos son fulgores en Torrecilla

Y se dijo la misa por la mañana, donde estrenó la moza su vestidito, que es, porque ella lo lleva, tan rebonito con su alegre y castizo color de grana. Y se cantó la salve con la ternura que encierran los gorjeos de la espesura.

Avanza la mañana, y el sol luciente los rojos tejadillos radiante besa, y se mira en el río que le embelesa y en la cruz de la torre brilla fulgente; ¡parece que extasiado sobre el barranco quiere ser la corona del pueblo blanco.

Ya comienza la tarde, y en el collado do están la fuentecilla y el caserío, penetra a pelotones el mocerío como rosas que el viento juntó en el prado; y las flores del campo quedan hundidas no sé si al ser pisadas o al ser vencidas.

Se impacientan las mozas; tarda el pitero, pero pronto el apuro salvado queda; ¿cómo no ha de haber baile, si en la arboleda hay cien lindas muchachas y hay un pandero? Cogió la pandereta Juana María renacieron las voces y la alegría.

La moza que ha venido de una cabaña y es una corderuela muy triscadora, rompe a cantar risueña como la aurora cuando asoma en los riscos de la Montaña, y, al abrirse cantando sus labios suaves, derraman un torrente de trinos de aves.

Vino el pitero al baile, y a su apogeo llegó la fiesta entonces; junta la brisa, murmullos de la charla y ecos de risa, notas del pito y ruido del bailoteo. No trinan tan gozosos en la alborada todos los pajarillos de la enramada.

Siguiendo por la hilera de pobres puestos que venden juguetillos y chucherías, se va al corro que en todas las romerías se llena de muchachos fuertes y apuestos que lucen en el juego su fortaleza, su cariño de hermanos y su nobleza.

Ahora mismo se escucha clamor de gozo porque según un viejo nos dice: "Roque *dendi* el último tiro sacó un emboque" y esta es la justa causa de su alborozo, aquí todo es contento; todo lo baña, esta sana alegría de la Montaña.

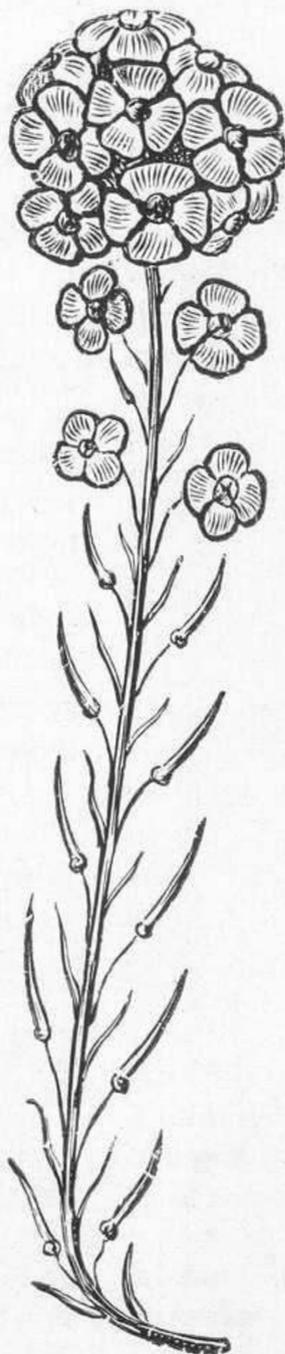
Hasta el viejo *ti Toño* se maravilla y una jarra de vino con otro apuesta a que jamás ha visto más *maja* fiesta que la Virgen del Carmen de Torrecilla. Y entre tantos murmullos y tantos ruidos los cohetes dan al aire sus estampidos.

Agoniza la tarde; la noche llega: las mozas van en grupos de cien colores como ramos repletos de frescas flores; se oye clara la copla de una labriega con una melodía que languidece y un tesoro de ensueños al alma ofrece.

Ya todo ha concluído; la alta campana puebla el aire de notas con voz del cielo; parece que al oirla se duerme el suelo, ya la intensa alegría de la mañana no flota en la campiña lozana y bella; detrás del campanario brilla una estrella.

Y en el verde collado del caserío quedan las margaritas tronchadas, muertas; no volverán a verse jamás despiertas, que hoy estalló un combate rudo y bravío entre ellas y unas mozas tan rebonitas, que han sido derrotadas las margaritas.

J. A. BALBONTIN.



LA MINA MAS RICA DE CUBA.

Con este título dice *El Comercio*:

"¿Verdad que esto es mucho decir, conociendo como conocemos todos la famosa mina de Matahambre?"

Pues a pesar de esto, en los trabajos de exploración que se vienen realizando en la mina que en Gibara poseen los señores, Peña, Corella y Compañía, se ha encontrado a los cuarenta pies de profundidad de uno de los pozos una veta de mineral llamada "Cubanita" de dos metros de ancho por cuatro de profundidad que arroja un 43 por ciento de cobre, en su mayor parte metalizado. Según la opinión de los inteligentes que han visto dicha mina no hay ninguna como ella

en la República, y ofrece una riqueza inmensa. Los señores Peña, Corella y Ca., están recibiendo grandes proposiciones de la Isla y de los Estados Unidos para la explotación en firme de su coto minero y se cree que llegarán a un arreglo en vista de las ventajas que les ofrecen.

Lo celebraríamos por los señores Peña, Corella y Ca., amigos nuestros muy estimados a quienes felicitamos porque muy pronto la Fortuna les envolverá en sus redes de oro".

El señor Felipe Peña es paisano nuestro y le felicitamos por el porvenir que le brinda su mina.

Hombre cortés y buen amigo, es digno de que la suerte le visite brindándole sus halagos y bienandanzas.

PEQUEÑO, fibroso, ágil de miembros y con la precisa trabazón en sus músculos de carne magra para imprimir a ésta un continuo movimiento sin asomo de sudores ni señales de fatigas; vivo de mirada, despierto de ingenio y éste unido a una voluntad grande y firme puesta al servicio de los sentimientos más nobles y levantados, pregoneros de su hidalguía; fiel amigo, caritativo, servicial en sumo grado; tan claro en sus proceder como en cantar las verdades, temeroso de que se le pudrieran en el cuerpo, al mismísimo lucero del alba, así era, y no podía ser de otro modo, don Gaspar de la Higuera y Regato de la Hoz, un señoruco ingerto en labrador, más conocido por don *Gasparín* a causa de lo menudo de su talla.

Vivía, casi aislado, en un extremo de *Resoles*, lindo pueblecito unido a la capital de la provincia por un ferrocarril, del cual don Gasparín apenas hacía uso, no obstante salvarse tal distancia en menos de una hora. Pero privar al buen señor de contemplar sus vacas y sus prados, siquiera un día, equivalía a proporcionarle un disgusto de los gordos, tanto más cuanto que si la ausencia era para ir a la ciudad, subía de punto la gravedad del disgusto. Las veces que ponía en ella los piés, pocas por fortuna, casi las mismas tornaba a su casa con algo que rascar: ya un dedo magullado, ya las narices rotas, bien un lamparón en el chambergo nuevo o *daque siete* en el mejor de sus pantalones, amen de algún desengaño que le contristara el ánimo; todo porque, en su afán de huir pronto de aquella *cloaca*, tropezaba en los pasillos oscuros con los que salían de las oficinas a donde él iba, o absorto en sus pensamientos, se estrellaba, al dar vuelta, rápido, una esquina, contra el carpancho de una sardinera, entre las frases asaz mal sonantes de ésta, los reniegos del aldeano y la rechifla de unos de esos coros de gandules, afrenta de los pueblos trabajadores.

Luego los señoritos enclenques y las mozuelas esmirriadas con la cola de vagos impenitentes, ladrones y tahures, gente sucia de cuerpo y alma, a quien el Gobierno, velando por los buenos, debía proporcionar adecuada habitación en Fernando Póo.

Nunca era mayor la alegría de don Gasparín que cuando, de vuelta de la ciudad, divisaba su casa o sus haciendas. Ni la del preso al cual abren de par en par las puertas de la cárcel. Entonces, olvidado de sus disgustos y contratiempos, renacía a nueva vida, jurando, eso sí, no salir más del pueblo, aunque se lo pidieran frailes descalzos, y, cuando saliera, con su cuenta y razón. Después de todo y bien mirada la cosa ¿cuál era el motivo de sus salidas? ¿Obedecían, acaso, a satisfacer deseos propios o a defender sus intereses amenazados? De ningún modo: casi siempre era el vecino quien motivaba tales ausencias, a lo mejor un pelagatos que sobre viajar sin ayuda de costa, encajaba a su protector el sambenito, si el resultado no correspondía a las intenciones del solicitante, en la mayoría de los casos difíciles, sino imposibles, de satisfacer. No bastaba, por lo visto, con adelantar al de "acá" las pesetas para el saco de borona, ni al "otro" para el *tercio* de la *contrebución*, ni al de "acullá" los doblones para comprar la pareja en el mercado del "veintitrés" si se "acomoda", o en el del "once", "si a mano viene"; de socorrer con el tocino o el *cuartillao* de alubias a la viuda indigente que se consolaba de su soledad mojando sus penas en alcohol; de dar de comer al hambriento y de vestir al desnudo; de perdonar agravios y sufrir impertinencias. Había, además, que ir por delante, llevándolos de la mano, para, al fin y a la postre, venir a caer en la misma tentación, en la tentación de siempre, en el coscorrón consabido, esto es: hacer e l favor a cambio de ingratitudes y desaires.

Pero no; no sucedería así en adelante—decíase a sí propio don Gasparín, al lamentarse de algún lance de los atrás narrados, o dolerse de alguna sin razón—no será no, ¡carafles!, el hijo de su madre quien se meta en líos ajenos; allá que el vecino se "descuerne", si tal es su gusto, y se las "campane" como pueda, que yo con atender a lo mío tengo bastante, recarafles, y *malas penas* si me sobra el tiempo.

No obstante estas protestas, en la primera ocasión, más cercana a lo mejor de lo que don Gasparín podía presumir, ya estaba el buen hombre metido en un nuevo lance y rodeado de nuevas peripecias. Imposible hallar remedio a aquel *mal* de no extirpar un temperamento en el cual corrían los nervios junto con las buenas intenciones.

Muy otra de la de su tío era la contextura moral y física de Paco, un mozallón pasmado y frío, vacío de entendimiento y un tanto pedantuelo, tan pródigo de su numen poético, rayano en una maravilla, según amigos officiosos, que lo mismo pedía en verso el desayuno que soltaba endechas a la muerte de una gallina.

No obstante, era su condición inmejorable, y como además tenía la desgracia de ser huérfano sin bienes de fortuna que le aliviaran en sus penas, y don Gasparín viudo y sin hijos, cobróle este entrañable cariño, recibiendo a cambio el no menor de su sobrino.

Cuánto reía y celebraba don Gasparín las *caídas de Paco*, a quien, cayéndosele la baba llamaba *pegín* y perdulario! ¡Y cómo celebraba los donaires y las actitudes trágicas del huérfano cada vez que éste recitaba algún entremés gracioso o las escenas horripilantes de algún dramón, sobre manera si la obra era de las llamadas de capa y espada tan al *consonante* con los gustos de don Gasparín. Porque aún cuando don Gasparín andaba escaso en letras, no dejaba, según él de gustarle lo bueno. ¡Vaya si le gustaba! Algo había visto andando en ferias y mercados, pero de pasada y sin detenerse gran cosa, como el que va a su *cuento*. ¡Ah, carafles, si él hubiera tenido tiempo de aprender! No se hubiera "quedado" en leer y escribir mal, además de las "cuatro reglas". Y sobre todo, entonces, a sus años, en que para él el trabajo de "pluma" resultaba mayor pesadumbre que la de caminar sin molestias un par de leguas. Que lo dicho por don Gasparín era la pura verdad se comprobaba en cuanto se veía precisado a poner sus dedos sobre el papel para estampar su nombre y apellidos, ayudado de los anteojos, montados en la punta de la nariz aguileña, o a anotar un escrito en sus libros de cuentas y aparcerías, máxime si por alardear de pendolista se permitía algún rasgo caligráfico: rebelde la pluma, hincábase en medio del camino, y saltando los puntos en pedazos como aristas, con chirridos que hacían crisper los nervios, dejaban un borrón estrellado, especie de sello que atestiguara la autenticidad de la firma.

A propósito de esto, eran curiosos sus libros, viéndose en el de aparcerías, por ejemplo, notas como la siguiente:

"En el mercado de los Autos compré una pareja de gueis al tuerto de Estadojos para Yno Cencio Picardías quemé costaron Sesenta doblo nes. Se escornó el mago alsalir del ferial y sevin dio enmil Zinquenta rriales."

O apostillas como éstas: "Pal gasto del camino dí al Rojo un ducao". "Le gedó a Magalena laCorza una gata muerta". "Vindió el cuero delamadre yva lió el costo".

Y en el de sus cuentas, apuntes como el que sigue: "Midió Quinón, elde lacuesta zinco duros deloqueme de vía. Pajó elresto en gornales."



O asientos de este tenor:

“Pagé a Roñas eltabar nero decisiete rriales por un saco depaga pal ganao. Serron pio el saco y ledí porel doriales debellon.”

Con tales antecedentes y vista la cara afición de don Gasparín a su sobrino, no es de extrañar que cuando el último se descolgaba recitando en tono campanudo aquellos versos de don Juan Tenorio:

“Pero don Juan no se arredra!...

.....
.....

el tío asombrado, exclamara, enardeciéndose:

—¡La verdá es, carafles, que don Juan Prim fué muy valiente!

En la mañana de un día caluroso, Paco que no pecaba de madrugador, levantóse temprano y tomando la puerta del *lucio*, no paró hasta el final de la extensa huerta de su tío, recostándose bajo la copa de un *higar*, sitio grato para sus ensueños de poeta, en donde se dispuso a componer unmadrigal inspirado en el paso de dos mocetonas que con los *calderones* a la cabeza, iban camino de la fuente.

Echóle de menos don Gasparín, de vuelta a casa en demanda del desayuno, después de inspeccionar en la mies las labores de sus criados; llamóle a voces, creyéndole todavía acostado, y al verse sin respuesta, subió aceleradamente las escaleras, gritando:

—¡Pejín, perdulario!... mollejón ¡Arriba, carafles, que a poco que te descuides se va a esconder el sol sin que le veas! ¡No es milagro, carafles, que los de la ciudá esteis hechos unos dengues! ¡Si le digo a usté, carafles!.. Al ver que el pájaro había volado, y por si estaba en otra habitación, pasó revista, uno por uno, a todos los aposentos, examinó todos los rincones; asomóse a la solana, siempre entre llamamientos y palmadas, y al convencerse de que su sobrino había tomado las de Villadiego acudió a la huerta presumiendo hallarle allí.

El ameno trato con las musas, distrayendo su atención, impidió a Paco oír las voces de su tío hasta que le tuvo ante sus ojos.

—¿Se puede saber, carafles, dijo don Gasparín, cruzándose de brazos, un tanto enojado, y dirigiéndose a su sobrino, que carafles haces ahí?

A lo que Paco respondió con su flema sempiterna:

—Tío, ¿no le entusiasma a V. este céfiro que mueve blandamente las hojas?

—¿Qué es eso de záfiro, hombre, qué es eso de záfiro? ¿Qué carafle estás *dijendo*?

—Tío, se llama céfiro al viento cuando es suave.

—Ello así será, carafle, no te digo que no—respondió el tío, encalmado; pero no me negarás que cuando fuerte, bien nos jeringa, carafle. Porque no queda “en pie” ni una ciuela ni una teja.

Y añadió, después de una pausa:

El záfiro que yo quisiera, carafles, es que esa vaca que tengo con *torozón* en la cuadra saliera por ahí a tirar cuatro p... a ver si la podía llevar el lunes a la feria. Ese es el záfiro que yo quisiera.

—Usté tío—apuntó Paco—cada vez mas prosáico.

—Y tú, sobrino,—arguyó don Gasparín, amoscado, cada vez más tonto y más *puñeflero*. Con que si te parece, anda a tomar chocolate.

Y no pasó más por entonces.

A los tres días justos de haber afirmado terminante don Gasparín, dando a sus palabras el tono de la mayor veracidad, que ni por nada ni por nadie abandonaría su casa para defender la del vecino, un diario de la capital trajo en su sección de noticias la que sigue:

Al atravesarayer la calle de las Naranjas don Gaspar

de la Higuera, persona muy conocida en esta ciudad y pueblos circunvecinos, recibió en pleno rostro y por equivocación la metralla del *tiragomas* de un golfillo, metralla que éste dirigía contra un grupo de palomas apostadas sobre el arroyo.

Fué detenido el golfo, apodado *Mataaldeanos*, y el señor Higuera curado en la Casa de Socorros, en donde pronosticaron no ser la heridas de gravedad”.

Una semana después, en carta dirigida a un su amigo



LUCIA VIOTA.

Posible es que el que traza estas líneas en loor de la ideal montañesita-colombina, cuyo es el retrato presente, no haya cruzado tres veces con ella la palabra en los catorce años que hace que la vió nacer. Pero, sin necesidad de ese trato íntimo, vé que Lucía tiene Angel, quizá no por lo que tiene de colombina, ni por lo que tiene de montañesa, sino por la combinación de estas dos gracias divinas, que lo son tales orígenes.

Oye con frecuencia los dulcísimos sonos que al piano arranca con su alma de artista, y sabe que el rostro agraciado de Lucía, de encantos nada vulgares, que le dió el triunfo en el Certamen celebrado por la Prensa de Colón en este mes con treinta y tantos mil votos, vale menos, con valer tanto, que su corazón de oro y su inteligencia que la modes tia a la vez oculta y realza.

¿Sabéis quién es la compañera inseparable de fiestas, de estudios y tertulia de Lucía? Pues su aún joven y virtuosa madre la Sra. Florinda Vior, que a ella vive amorosamente unida como el tallo a la flor. Siempre las vereis juntas, pregonando con la elocuencia muda de los hechos, la madre, de lo que es capaz quien de tal sabe hacer, y la hija, todo lo que se puede esperar en pureza, pudor y preparación moral de la futura mujer que ya se esboza en la linda Lucía.

Pelayo M. Villanueva.

de la ciudad, decía don Gasparín en su peculiar estilo:

—“Al tanto de publicar un libro de versos, “discurrido” por mi sobrino Paco, y de ver el “modo y manera” de que se libre de “quinto” un hijo de la Ratona, le escribo la presente, rogándole se sirba esperarme en casa mañana cuando vaiga en el primer tren”.

Se publicó el tomo de versos de Paco a costa de una vaca de su tío, y no fué posible, a pesar de cuantos recursos hubo a mano, librar del servicio al hijo de la Ratona.

El único ejemplar vendido del libro de Paco lo compró Roñas; algo para seguir congraciado con don Gasparín, a quien mostraba cierto respetillo por las claridades de éste, y no poco para entretener a los parroquianos descontentos; y cuando una noche entró en la taberna la Ratona por una ración de aguardiente, a que era tan “aficionada”, y oyó al tabernero ponderar el libro, le atajó aquella de este modo:

—Más valiera que lo empleado por don Gasparín en “eso” lo empleara en remediar la probeza.

Y como diera la casualidad de que entrara a tal tiempo el aludido, saludóle la mujer con la mejor de sus sonrisas, no sin esconder rápidamente el frasco debajo del delantal, operación que no pasó desapercibida para don Gaspar, el cual encarándose alternativamente con el tabernero y la parroquiana, les espetó a quemarropa y sin más preámbulos este discurso:

—Tu, Roñas, no tienes vergüenza, ni ésta, la Ratona, quien se la ponga.

—¡Largo de aquí, borracha, más que borracha, a “cogerla” a casa donde nadie “te vea”! ¡Así se pierde la salud y el dinero, y luego con glarimeos a don Gaspar como si yo

fuera el moquero encargado de secarte los ojos! ¡Tospa, viciosa, ¡largo de aquí!

Salió la mujer ahumando y don Gasparín la emprendió a continuación contra varios individuos que en un rincón de la taberna jugaban a las cartas:

—Tú, Pistruello, ¡a ver si te “soplan” del prado el dalle y la rastrilla que te están esperando allí más de una hora!

—Otro tanto te digo a tí, Chaparro.

—Y tú, Pinchapeces, y tu Ogenio ¡estaros aquí rascando la barriga mientras la mujer revienta con el cuévano a cuestras!

—¡Después que los tiempos están malos y a casa de don Gaspar, que en casa de don Gaspar ruedan las onzas a montones para mantener a vagos y perdularios!

¡Desde las cuatro de la mañana está Migucas jala que jala, y con el mismo soniquete está su suegro! Así andan ellos de lucíos y boyantes en cuanto a tierras y ganaos, y no vosotros, ¡perdularios gandules!

Ea ¡fuera de aquí! ¡Pa casa, todos, y no se te olvide, Pistruello decirle a tu madre que pa ir a la ciudad, respetive a lo de Pedrín, madrugue a la mañana.

Tomó el hombre la puerta, una vez encajada a sus vecinos la soflama, y el Chaparro dijo a Roñas, con cierto retintín, señalando a don Gasparín, y en voz baja para que éste no lo oyera:

—Oye, Roñas, tú que entiendes “de la química” ¿no sabes de alguna melecina pa quitar a don Gasparín las estopas de la boca?

José de Revilla y Camargo.

D. JORGE RUIZ.

No es montañés: es cubano, siendo su amantísimo padre don Narciso Ruiz, acreditado comerciante de Batabanó y comprovinciano nuestro.

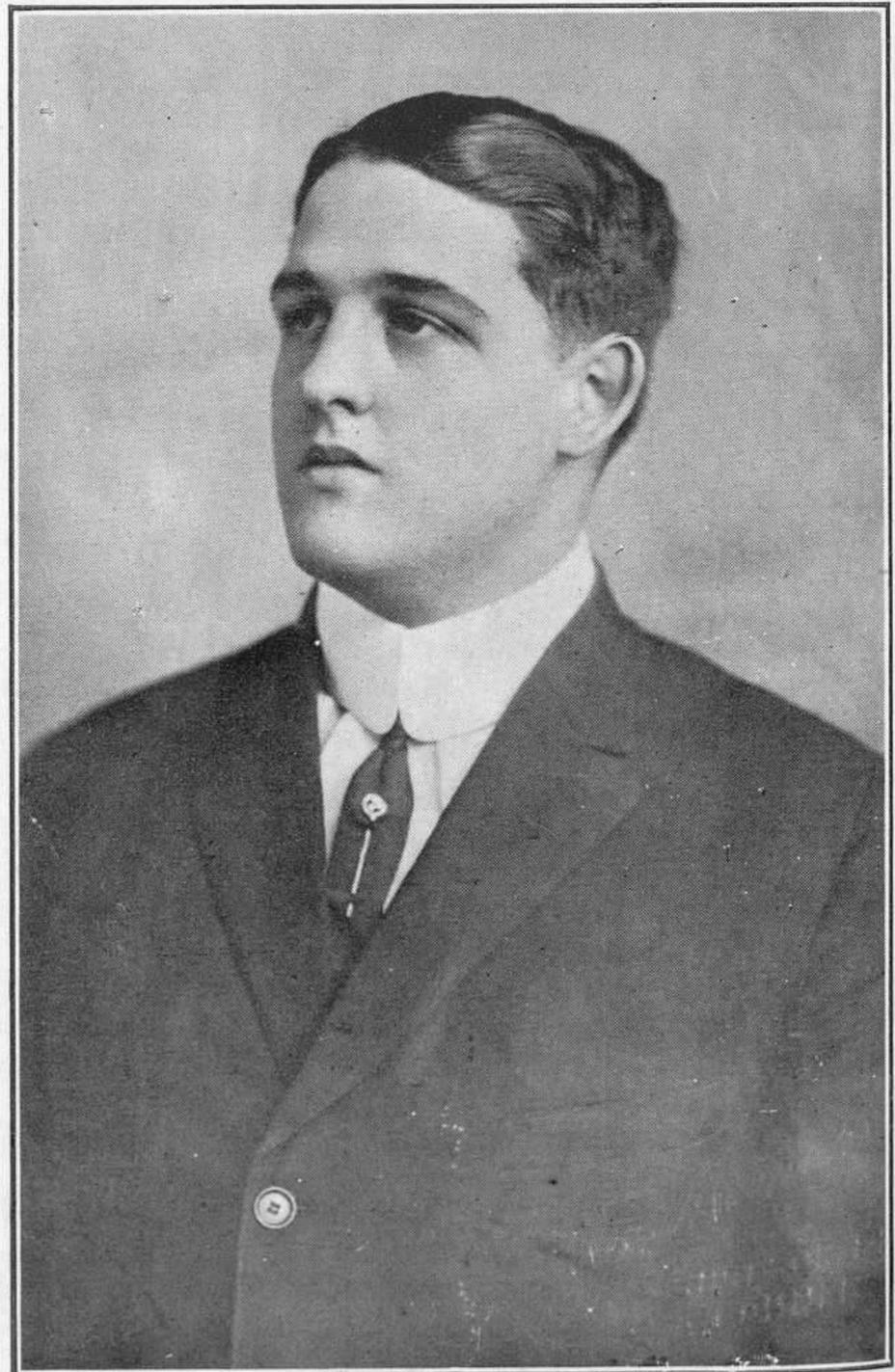
El joven Ruiz estudia con notable aprovechamiento en la Universidad Nacional la carrera de Derecho, y el día de Santiago Apóstol según nos comunica nuestro corresponsal en Batabanó, pronunció un elocuentísimo discurso en la velada que conmemorando dicha fiesta celebró el Casino Español de la citada villa. Asistió lo mejor de la sociedad de Batabanó, no faltando ni el digno alcalde don José F. Salas, ni el vicecónsul de España don Manuel Torre, por quien se siente en Batabanó profundo respeto y admiración sincera. El señor Torre es un montañés de prestigio y significación que vela por los intereses de España en el lugar donde ostenta la representación oficial de nuestra patria.

El señor Jorge Ruiz hizo en la velada el panegírico de Santiago Apóstol. Habló con suma elocuencia. Relató diversos hechos históricos y señaló con gran acierto la enorme influencia que la fe del apóstol ejerció sobre nuestra nación, logrando que las energías del pueblo renacieran aún más fuertes que nunca.

El discurso fué interrumpido varias veces por los aplausos de la selecta concurrencia, y a la conclusión se le ovacionó de modo indescriptible. El señor alcalde y el señor vicecónsul de nuestra patria fueron los primeros en abrazarle, por la elocuencia y maestría con que supo cautivar a sus oyentes.

Tarde es ya para felicitarlo, pero no queremos dejar de hacerlo por tratarse de un cubano que no reniega de su abuelo, que se considera orgulloso de provenir de tronco montañés y que ama a su patria con intensidad, como las almas libres de pasiones que tienen a honra pregonar su estirpe y enaltecerla con sus actos y su talento.

Y para el noble comprovinciano don Narciso Ruiz, padre de Jorge, vaya también nuestra felicitación por el triunfo oratorio de su hijo modelo.



D. JORGE RUIZ.

VIDA MONTAÑESA.

TRISTE NOTICIA.—El excelente amigo de todos y muy especialmente de LA MONTAÑA, Excmo. Sr. D. José María González Trevilla, acaba de recibir la triste noticia del fallecimiento ocurrido en Madrid de su hermana política la bondadosa señora doña Angela Santos de Lamadrid.

Bien sabe tan culto y distinguido conterráneo lo mucho que le aprecia la Colonia montañesa de Cuba, y por ello comparte con él las alegrías y penas que lejos o cerca de ella le acompañen, fiel correspondencia al proceder que don José observa con todos, pero intensamente con los hijos de la Montaña, "tierruca" a la que, como buen hijo de ella, ha servido con delicada lealtad y honradez intachable, por lo que tanto en la región como aquí goza de gran simpatía, desinteresada por lo merecida.

Acompañamos en su sentimiento a don José y demás familiares de la desaparecida.

NUESTRO PESAME.—Ha bajado a la tumba un buen comprovinciano: don Mateo Isidoro Iturralde, jefe de una distinguida y estimada familia y padre amantísimo del inteligente joven don Oscar, que parte tan activa toma en la confección tipográfica de LA MONTAÑA como empleado celoso de los magníficos talleres de los señores Solana y Ca.

Era el señor Mateo Isidoro Iturralde un comprovinciano que perteneció largo tiempo a la Beneficencia Montañesa. Honrado y servicial, afable y cariñoso la colonia lo distinguía con su aprecio y fué en épocas pasadas comerciante serio y de reputación.

Dolorosa es la pérdida que acaba de sufrir su atribulada familia. A su dolor nos asociamos sinceramente acompañándola en su infortunio.

El acto del sepelio del señor Iturralde probó las simpatías del finado, recibiendo cristiana sepultura en el panteón de la Beneficencia Montañesa.

Duerma el sueño de los justos, quien justo fué en su paso por la vida.

Paz al alma del noble comprovinciano, tronco de una familia cubana que siempre venerará su apellido.

"JUVENTUD MONTAÑESA".—Habana 14 de Agosto de 1917.

Sr. J. M. Fuentevilla,

Presente.

Muy señor mío y estimado amigo: En Junta celebrada el 12 del corriente, se acordó por unanimidad dar a Ud. un voto de gracias, por la valiosa cooperación que desde las columnas de su amena y leída Revista LA MONTAÑA, viene Ud. prestando a esta naciente Sociedad.

Al tener el gusto de orden del Sr. Presidente, de comunicar a Ud. dicho acuerdo, me es grato ofrecerme atentamente,

S. S. S.

Q. BARRENECHE

Secretario.

La simpática sociedad que enarbola con tanto prestigio la bandera de la juventud montañesa no tiene por qué darnos las gracias. LA MONTAÑA se puso desde el principio a su disposición y estará siempre al lado de los entusiastas y estimados jóvenes que forman la sociedad citada. Nos basta, pues, con haber alentado a esta, sabedores de que sería una institución modelo, en cuyas fiestas los jóvenes montañeses

habían de encontrar gratos momentos de solaz y esparcimiento recordando la tierra nativa, cuyo cariño agranda la distancia.

He aquí ahora un resumen de la junta celebrada el pasado domingo por la "Juventud Montañesa":

Presidió el señor Benito Cortines.

Dada cuenta del acta de la sesión anterior que fué aprobada, el vocal Sr. José Alonso, pidió al Presidente informara si había algo pensado para la fiesta inaugural, y después de contestar la presidencia, el Sr. Alonso propuso se diera a la Mesa y al entusiasta vocal Sr. Manuel Real, un voto de confianza para que a la próxima sesión lleven estudiado un proyecto aproximado del costo de dicha fiesta. Esta proposición fué aprobada por unanimidad.

El Sr. tesorero dió cuenta del resultado obtenido en la cobranza hasta esta fecha, y la Directiva vió con placer que ha sido un éxito el primer mes de cobro, por haber correspondido los socios como se esperaba.

Se dió cuenta de las visitas que el Sr. Presidente en compañía del secretario hizo a los cronistas de sociedades españolas de los periódicos de esta capital, y la Junta se dió por enterada.

Terminó la reunión en medio del mayor regocijo, y no dudamos que dado el entusiasmo que reina entre los jóvenes directivos, su primera fiesta dejará gratos recuerdos entre la numerosa Colonia Montañesa.

EN CASA DE UN CONTERRANEO.—El artículo que publicamos en nuestra pasada edición dando cuenta de la espléndida fiesta celebrada en el hogar de nuestros distinguidos amigos el conocido comerciante y conterráneo don Felipe Gutiérrez y doña Evangelina Coya, con motivo del bautizo de su precioso hijo *Felipín*, lo reprodujo nuestro estimado colega *El Comercio* en su edición de la tarde del lunes último. Agradecemos a *El Comercio* su cortesía.

OPERADA.—El día 1º de Agosto fué operada en el Hospital Sam Lucas, de Nueva York, la respetable señora esposa del opulento hacendado don Pedro Arenal, distinguido amigo y paisano. La paciente sigue muy bien, según nos comunica su sobrino don Patricio Obregón, que se halla pasando una temporada en Stamford.

Celebraremos que se restablezca pronto la señora de Arenal.

DE VIAJE.—En el correo del próximo día 20 embarcará algo delicado de salud para su pueblo, Prellezo, (San Vicente de la Barquera) el apreciable joven don Manuel Fernández Díaz, empleado de la casa comercial de nuestro querido paisano don Pedro Sánchez.

Hacemos votos firmísimos porque los aires de la tierruca devuelvan la salud al joven Fernández.

NUEVA SOCIEDAD.—Por carta-circular que acabamos de recibir, nos enteramos de que en Santiago de Cuba ha formado sociedad nuestro buen amigo y entusiasta conterráneo don Evaristo Mier, con don Cayetano Díaz y Oviedo.

Deseamos a los Sres. Díaz y Mier, S. en C., tantos negocios brillantes como sean necesarios para elevar el nombre de "La Dichosa", que es el puesto al establecimiento, a la altura mayor.

CANTARES MONTAÑESSES.

PARA "LA MONTAÑA"

El Domingo en la Montaña
no es día de trabajar
que es día de ir a misa
y por la tarde a bailar.

Ya se van los quintos, madre,
ya se va aquel que tu sabes,
ya las flores se secaron
en tus queridos rosales.

Cuandu pases por mi puerta
ten cuidadu con el perro
porque si me has de engañar
engaña antes a "canelu".

EL CAMPANERO DE LAREDO.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA
 "GOTA DE LECHE"

CUADRAGÉSIMA LISTA

Suma anterior . . . \$ 6,296.53

Suscripción abierta a beneficio de la institución Reina Victoria "Gota de Leche," de Santander, en Calimete, (Batey Nuevo,) Matanzas:

Miguel Cayón Gutiérrez	5.00
Antonio Solana Mendieta. . . (Montañés)	5.00
Lorenzo González (Navarro)	5.00
Celestino Rodríguez (Asturiano)	3.60
Felipe Hernández (Cubano)	1.00
Jose Manuel Fernández (Asturiano)	1.00
Pedro Alonso Fernández (Asturiano)	1.00
Manuel Hermida (Gallego)	1.00
Manuel Orjales (Gallego)	1.00
Tomás Lauzan (Cubano)	1.00
J. Guerrero (Gallego)	1.00
Francisco Pica S (Cubano)	0.90
Pablo Morejón (Cubano)	0.80
Modesto A. López (Asturiano)	0.70
Celestino Núñez (Gallego)	0.70
José Veloso (Gallego)	0.60
José Dueñas (Cubano)	0.60
Eusebio López (Cubano)	0.60
Antonio Corrales (Gallego)	0.50
Jovino Martínez (Asturiano)	0.50
Gregorio Velen (Cubano)	0.50
Feliciano Espinosa (Cubano)	0.50
Bienvenido Peguero (Cubano)	0.50
Francisco Vélez (Cubano)	0.50
Jesús Rodríguez (Gallego)	0.50
Modesto Alvarez (Gallego)	0.50
Antonio Flores (Isleño)	0.50
José Vázquez López (Gallego)	0.50
Hilario Peguero (Cubano)	0.50
Manuel Pereira (Gallego)	0.50
Antonio Viart (Cubano)	0.50
Isidoro Marmol (Cubano)	0.50
Quintín Marmol (Cubano)	0.50
Margarito Alfaro (Cubano)	0.50
José Figueroa (Isleño)	0.50
José Lemos (Gallego)	0.50
José Lado (Gallego)	0.50
Ramón Suárez (Gallego)	0.50
Antonio Cambeiro (Gallego)	0.50
Antonio López (Gallego)	0.50
Romualdo Hernández (Cubano)	0.50
Diego Otero (Cubano)	0.50
Anastasio Martínez (Cubano)	0.50
Pedro Martínez (Cubano)	0.50
Sabas González (Cubano)	0.50
Pascual Medero (Cubano)	0.50
Pedro Amaro (Cubano)	0.50
Juan Pérez (Asturiano)	0.40
Eugenio G. Bustamante (Cubano)	0.40
Andrés Moreno (Cubano)	0.40
Pedro Lazo (Cubano)	0.40
Julián Lazo (Cubano)	0.40
Un (Cubano)	0.40
Hipólito Nieves (Cubano)	0.40
Benito A. Martí (Cubano)	0.40
Ventura Lamas (Gallego)	0.40
Juan Gutiérrez (Andaluz)	0.40
Bonifacio Padilla (Cubano)	0.40

Al frente . . . \$ 6,345.53

Del frente . . . \$ 6,345.53

Celestino Valdés (Cubano)	0.40
Antonio González (Gallego)	0.40
Cirilo Sánchez (Cubano)	0.40
Julián Bocalandro (Cubano)	0.40
Laureano Piedra (Cubano)	0.40
Crispín Rodríguez (Cubano)	0.40
Ricardo Santiago (Gallego)	0.40
José Eiriz (Gallego)	0.40
Ruperto Mesa (Cubano)	0.40
Emilio Marrero (Cubano)	0.40
Un (Gallego)	0.40
José González (Gallego)	0.40
Simón Velen (Cubano)	0.40
Manuel Castro (Cubano)	0.40
Simón Suárez (Cubano)	0.40
Adriano Abreu (Cubano)	0.40
Federico Fernández (Andaluz)	0.40
Rogelio Guibernau (Cubano)	0.30
Lorenzo Lago (Gallego)	0.30
Manuel González (Gallego)	0.20
Oscar Monras (Cubano)	0.20
Mateo Morral (Cubano)	0.20
Domingo Hernández (Cubano)	0.20
Benito París (Gallego)	0.20
Anselmo Rabasa (Cubano)	0.20
Nicolás Pestana (Cubano)	0.20
Jesús Vázquez (Gallego)	0.20
Francisco Mogená (Cubano)	0.20
Julio Suris (Cubano)	0.20
Jesús Sarmiento (Cubano)	0.20
Gerardo Siaba (Gallego)	0.20
Alfonso Pérez (Cubano)	0.10
Jacomino Fuertes Berruón . . . (Alemán)	0.20
Noé Aguirregomez corta Y . . . (Bilbaino)	0.20
Judas Iturriberrigoitacok . . . (Baturro)	0.10
Sta. Maritorea Lecumerry . . . (Asturiana)	0.20

Suma . . . \$ 6,356.53

C. ALONSO Y MAZA, Tesorero.

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria Institución "Gota de Leche" en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

MUY AGRADECIDOS

Sr. Celedonio Alonso y Maza.—Habana.

Muy señor mío y paisano: Siguiendo el ejemplo de muchos conterráneos, yo, como todo montañés entusiasta admirador y protector de las obras humanitarias he abierto una suscripción con el fin de engrosar la recolecta que en pro de la institución "Reina Victoria" de Santander, se viene haciendo en Cuba por LA MONTAÑA, a expensas de los nobles corazones, que con ansias grandes esperan la realización de tan altruista obra, cuya recolecta le envío en check contra el Banco Español así como la lista de contribuyentes para que Ud. se sirva publicarla en las columnas de LA MONTAÑA para satisfacción de los donantes y de su paisano que lo saluda afectuosamente y es s. s. s.

MIGUEL CAYON GUTIERREZ.

Batey Nuevo, 10 de Agosto 1917.—Calimete, Matanzas.

Estimamos en todo lo que vale la generosidad del entusiasta montañés señor Miguel Cayón Gutiérrez, iniciador de la suscripción en Batey Nuevo, y agradecemos su noble rasgo, así como a los donantes su sacrificio.

Donde quiera que exista no un montañés, sino un hombre de buenos sentimientos, sabrá apreciarse lo que es la Gota de Leche y los fines nobilísimos que persigue para honra de la tierra.

Por esto de los más apartados rincones de la República recibimos donativos que revelan lo que es el alma montañesa y la generosidad de muchos que no lo son.

Por la Cruz Roja Santanderina. = Fiesta aristocrática.

(DE NUESTRO REDACTOR EN SANTANDER.)

EN "QUINTA HOPPE"

Galantemente invitados por el presidente de la benemérita Cruz Roja Santanderina, hemos asistido a la brillante fiesta organizada por ésta para recaudar fondos con destino al sostenimiento de su Dispensario.

En la hermosa posesión "Quinta Hoppe" que los señores de Hoppe poseen en el espléndido paseo de Sánchez de Porrúa, se celebró la fiesta.

Como flores abiertas a la alegría y al amor, encantadoras muchachas santanderinas, de belleza incomparable, dieron vida al "garden party".

El frondoso jardín de los señores de Hoppe, floreció unas horas sobre las tocas y dolores de la aristocrática familia, en la que se guarda fiel recuerdo a la memoria del fundador de la casa.

La severa magnificencia de la distinguida señora viuda de Hoppe, nos hizo recordar, en la encanadora fiesta, tiempos de felicidad en aquellas regia mansión de lealtad.

Fué una fiesta versallesca; llena de encantos de misteriosa belleza; fiesta donde todo era luz y caridad.

El espléndido jardín, sumido en discreta claridad bajo



SANTANDER.—"Garden Party" organizado por la Cruz Roja de Santander, para obtener recursos. La Tómbola.

(Fotos. Araúna.)

la frondosa copa de los corpulentos tilos por los que trepan grandes rosales de suave perfume, semeja un nido de felicidad.

Todo allí es alegría: rostros que sonríen en nombre del dolor de los pobres.



La Presidencia de la fiesta.

En los rincones del parque, digno marco de tan elegante fiesta, han sido levantados artísticos Kioscos donde peregrinas bellezas os brindan flores y dulces, reclamando al mismo tiempo unas monedas, que han de enjugar lágrimas y calmar dolores...

¿Y quien cerraba sus bolsillos asaltados por tan lindas muchachas?

Unos nombres apuntados al azar en nuestro carnet de notas, os dirán más, infinitamente más que todos mis elogios y todas mis ponderaciones, de la belleza de las muchachas "asaltantes".

Nisia, Concha y Julia Chanton, las tres gracias.

Tinita Hoppe, Carmen y Pilar Blanc, Pacita Campa, Angela San Emeterio, Teresa Breñosa; Nieves Manolita Mowinckel; Lucrecia Agüero, Pilar Medina, María Corcho, María Sarabia, Angeles Jado, Titata Gorardo, Luisa Benavides, Sara Pardo, Marina Pedraja, Angela Huidobro, María Torres, Asunción Calderón, Anita Arrarte, María Diestro, Carmen Riva, Gloria de la Peña, Loreto Arroyo, María Pombo, Ana María Cagigal, María Quintana, Pepita Linares, Luz Carande, Aurora Bedía, Elza Meade, Teresa Pombo, Ana María Corpas, Isabel G. Colomer, Angelita y Carmen Cabrero; Gracita Flores Estrada.

Entre las muchas damas que honraron la fiesta, recordamos a las distinguidas señoras viuda de Hoppe, de Hoppe, (don Carlos) de Tijero, de Jiménez, de Pérez Eizaguirre (don Angel), de Ruiz, de Flores Estrada, de Gorordo, de Corpas, de Fernández Campa, de Jaureguizar, de Mata (don Jesús), de Ciria, de Torriente, de Apolinario, de Ruiz Valiente, de Quintana (don Carlos), de Presmanes, de Sarabia, de Pérez Lemaur, de Corcho, de Cortiguera, de Arrarte, de Benavides, de Aramburu, de Quijano, de Blanc, de Campo, de López



Un puesto de dulces servido por señoritas.

Dóriga (don Joaquín), y otras muchas que no recordamos de momento.

¡Benditos seais, hermosos corazones!

Alma de la aristocrática fiesta fué don Carlos Hoppe, quien en unión de sus distinguida familia hizo regiamente los honores de la casa. Olvidábamos consignar que la fiesta de la que quedará imborrable recuerdo, fué amenizada por las músicas municipal, militar y de exploradores.

Que Gutiérrez Larraya, el simpático pintor montañés, actuó de subastador de los artísticos objetos donados para la tombola, y los que pasaron tan deliciosas horas en la aristocrática mansión de los distinguidos señores de Hoppe, hacen votos porque la fiesta se repita en breve.

RAMON.

Una artista montañesa. = Doña María González de Pereira.

EL *Diario de la Marina* y *El Comercio* han pedido que ocupe una plaza de nueva creación en la Escuela de Pintura la notable artista montañesa doña María González de Pereira, de la que publicamos hace poco un precioso paisaje de "La Tropical", la famosa fábrica de cerveza.

He aquí en qué términos se ha expresado en una de sus últimas ediciones el *Diario de la Marina*.

PARA LA ESCUELA DE PINTURA

EXCELENTE PROFESORA

En la escuela de pintura va a crearse una plaza de profesora de dibujo y modelo vivo y se preferirá que esta sea para enseñar solo a niñas.

En la Habana vive una gran profesora, la señora María González de Pereira, a quien tuvo siempre en gran estima un ilustre paisajista español, Salces, que empezó sus estudios a los 36 años distinguiéndose por el colorido y que por consejo de su profesor Sr. Santa Cruz se dedicó al paisaje, pues encontraba muchas dificultades en el dibujo de figura. Salces decía que aprendía mucho viendo trabajar a la entonces señorita María González. La especialidad de esta es la figura. Conocemos trabajos suyos dignos de celebraciones, y cuantos artistas han podido apreciar el talento de la notable pintora verían con gusto —estamos seguros de ello— que aspirase a la plaza vacante de la Escuela de Pintura la señora González de Pereira.

No sabemos si el señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes tendrá algún compromiso para la provisión de la cátedra de que hablamos, pero si no lo tiene nos parece oportuno que se explorara la voluntad de dicha artista, o que ésta solicitara la plaza, ya que no creemos que exista en el país quien pueda aventajarla en el desempeño de la cátedra a que nos referimos.

Sería, pues, una excelente adquisición para la Escuela de Pintura, por tratarse de una verdadera artista cuyas obras justifican su talento.

Creemos que el triunfo de nuestra conterránea no estará lejano. Tiene talento y sabe enseñar. Y como la nueva plaza se dedicará a enseñar modelo vivo solo a niñas, y no hay aquí ninguna profesora como la señora de Pereira, veríamos con sumo gusto que saliera victoriosa en su empeño, ya que sus obras, como dice el *Diario de la Marina* justifican su talento.

Como montañeses nos congratularíamos de que la distinguida conterránea ingresara en la Escuela de Pintura, ocupando una cátedra, y por el prestigio de esta Escuela lo veríamos también con sumo gusto.

Y vaya nuestra enhorabuena a la señora de Pereira de cuyos méritos artísticos se han ocupado dos colegas de tanta respetabilidad y significación como *El Comercio* y el *Diario de la Marina*.

De las casas que recayeron en el nuevo marquesado de Balbuena.

LOS PRIETOS DE CABÁRCENO.

Armas —De los Prietos conozco varios escudos. Cascales en los "Discursos históricos de Murcia" (1) escribe: "Los de este apellido descienden de las montañas de Burgos, tienen sus casas solariegas en el valle de Carriedo (2) en la villa de Selaya, en Pradillo. Bartholome Prieto, es el primero que vino a esta ciudad de Murcia, hizo partición con Gaspar Prieto y D^a. Felipa Prieto de las dichas casas solariegas, y repartidas entre los tres y adjudicadas por sentencia de Alonso de Obregón, alcalde ordinario de dicho valle, a cada uno su parte; después los dichos Gaspar y D^a Felipa Prieto, vendieron sus partes a Bartholome Prieto, de manera que hoy es señor propietario de las casas solariegas de los Prietos. Las armas de los Prietos son, su escudo partido en palo, a la mano derecha un águila roja en campo de oro, y a la izquierda una torre sobre ondas de mar y dos leones asidos a ella y por orla ocho aspás".

Piferrez en su Nobiliario (3), citando al Libro Becerro, dice que el linage de los Prietos desciende del infante D. Juan, hijo del rey D. Bernardo II. Era don Juan por su denodado valor el espanto y terror de los moros, y por ser algo moreno de rostro, le llamaban el "Prieto". Traía por armas un león de oro en campo azul, y casó con una señora de aquellas montañas (de Burgos) que traía por armas un águila, las cuales se consideran y tienen por principales armas de los Prietos" Ignoro a qué casa de los Prietos se refieren estas armas.

Los Prietos de Baeza, descendientes de uno de los conquistadores de este apellido, según Augusto de Molina (4) tienen por armas; escudo de plata y dos lobos pasantes, bordadura de gules con un escudete de plata en la parte superior cargado de un castillo de oro y alrededor siete aspás de este metal.

Debo a la amabilidad de un buen amigo el doctísimo sacerdote, licenciado en Sagrada Teología y en Filosofía y Letras, actual vicerrector de Monte Corban don Jerónimo de la Hoz Teja, los escudos de los Prietos de Cabárceno que corresponden al de los de Baeza citados y nos demuestran que el conquistador de Baeza era de los Prietos de Cabárceno y no de los Prietos de Selaya.

El escudo primitivo de los Prietos de Cabárceno, como aún hoy se ve ahí, es dos lobos pasantes, orla con un castillo y siete aspás.

En el muro exterior de la Capilla de la Purísima Concepción (propia de esta familia), uno de los laterales de la parroquial de Cabárceno, se ve este escudo cortado por ondas de mar, en la parte superior un castillo con tres torres y en la inferior dos lobos pasantes, de la cimera sale una cinta con esta palabra "Prietos" orla de ocho aspás. Es el mismo es-

cudo anterior, pero el castillo en vez de estar en la orla está en el campo. En el muro interior de la misma capilla hay un escudo cuartelado.

En una lápida sepulcral de la iglesia de Cabárceno está este escudo con el castillo en jefe y los lobos pasantes debajo, orla como todas de ocho aspás. En otra casa del mismo pueblo, vemos también este escudo partido en pal, el 1º cortado en la parte superior castillo sobre ondas y en la inferior los dos lobos pasantes, orla de ocho aspás, que es Prieto, y el 2º también cortado, en el cuartel superior, entre un círculo formado por dos sierpes, tres doncellas y una flor de lis, y en el inferior un castillo sobre ondas con tres torres de las que salen del homenaje tres banderas.

De estas notas heráldicas se deduce 1º: el escudo de los Prietos de Cabárceno es distinto de los de este apellido de Selaya, y por lo tanto son dos familias de un mismo apellido pero de distinto origen.

2º Por consiguiente los Prietos de Murcia, descendientes de Selaya, son distintos de los de Baeza, que lo eran de Cabárceno.

3º Que el verdadero escudo de los Prietos de Cabárceno es el descrito y

4º Que la brisura del escudo nos demuestra que la rama que edificó la capilla de la Concepción en la parroquia del tan repetido Cabárceno no fué la mayorazga, y los escudos con alianzas nos indican los parentescos. ¡Cuán cierto es, lector amigo, que el estudio de la heráldica es importantísimo!

Mateo Escobedo Salazar

Párroco C. de la Academia de la Historia.

(En el número próximo publicaremos la genealogía de esta rama.)

CONTINUACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE MÁXIMO CONDE.

	SUMA ANTERIOR \$	121.00
Lorenzo Bravo		1.00
Eduardo Wolf Mestril		1.00
DE CAMAJUANI		
Lorenzo Fernández		6.00
Victoriano Linares		5.00
Víctor Martín		5.00
Luis González		5.00
José Fernández		5.00
Carlos Martínez		3.00
Genaro Allende		2.00
Ramón Junco		2.00
Vicente Cosio		2.00
Marcelino Cosio		2.00
José Peredo		1.00
Ricardo Garrido		1.00
José Rubin		1.00
Nicolás Gómez		1.00

SUMA TOTAL \$ 164.00

P. SANTERBÁS.

(1) Págs. 454 y 55 edic. Murcia, 18174.
 (2) Barriedo dice el texto, que tiene muchas erratas.
 (3) Tomo 1, págs. 15 y 16.
 (4) Nobleza de Andalucía Lib. 1 cap. 79. fol. 72.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE SABADO A SABADO.—Con mayor o menor entusiasmo, todos los pueblos de la Montaña han celebrado la tradicional noche de San Juan, una de las pocas festividades que siguen arraigadas en las costumbres de los cántabros.

En todos los barrios se han encendido las acostumbradas fogatas, alimentándolas con retama y verbena.

Los bailes públicos, al amor de la hoguera, estuvieron muy concurridos de gente joven, que pasó alegremente la noche de San Juan rindiendo culto a la danza.

El pito y el tamboril sonaron en la aldea hasta el alba que los grupos por parejas, contándose amores pastoriles se dispersaron por los campos a buscar el trébol.

Ha sido noche de tradición y de amor, como la celebraron nuestros abuelos.

Comenzó el veraneo oficial, aunque el estado del tiempo no corresponde ni con mucho, a la característica bondad de la época estival.

A los calores de estos días pasados se han sucedido grandes perturbaciones atmosféricas seguidas de tormentas y copiosos aguaceros.

Afortunadamente del campo llegan noticias halagüeñas; las lluvias han favorecido las cosechas aplacando la sed de las tierras secas.

El nuevo alcalde señor Botín ha tenido un rasgo de simpática rebeldía rompiendo la funesta costumbre política de hacer sangrías en el personal al tomar posesión del mando de la ciudad.

Los modestos empleados no salen de su asombro al ver que no son dimitidos para dar sus puestos a los amigos políticos de la autoridad municipal nueva.

También es muy significativo y grato para los montañeses, que las primeras gestiones del señor Ruano al frente de la Dirección general de Obra Pública, hayan sido encaminadas a despachar algunos expedientes de obras de mejora-



COMO VERANEAN NUESTROS INDIANOS.—En la playa del Sardinero. La familia de Vidal Saiz.—De izquierda a derecha: Segunda fila: D. Vidal Saiz, rico comerciante de San Juan y Martínez.—Su señora madre.—D. Pablo.—Primera fila: de izquierda a derecha: Conchita y Vidalito Saiz.—D. Antonio Saiz.

miento para el puerto y de construcción de nuevas carreras en la provincia.

Para el progreso regional es una garantía que el señor Ruano ocupe tan alto cargo.

LA FERIA DE SAN MATEO.—Reinosa se propone celebrar un gran concurso ganadero durante sus tradicionales fiestas de San Mateo. El concurso llevará la aprobación de la Asociación general de Ganaderos nacionales.

Para esta feria el municipio de la villa levantará amplios pabellones que sirvan de alojamiento al ganado y concederá algunos premios de relativa importancia.

El ayuntamiento de Reinosa ha tenido el acierto de nombrar secretario al notable escritor don Luis Mazorra.

Enhorabuena.

NUEVOS ALCALDES.—Han sido nombrados alcaldes de Cabuérniga y Reinosa respectivamente, don Juan José Pellón y don Manuel Pérez Arenal, ambos conservadores.

UN BANQUETE.—Amigos y admiradores del culto poeta y estimado compañero José del Río Sainz, del joven compositor Luis Pérez Vicente y del notable caricaturista Leopoldo Pardo Huidobro, organizan un banquete para festejar a estos tres artistas por sus recientes triunfos.

NUEVA INDUSTRIA.—Industrialmente Torrelavega va adquiriendo importancia extraordinaria.

Merced a los trabajos de un grupo de conterráneos entusiastas de la prosperidad de la hermosa y culta ciudad, ahora ha sido montada una fábrica de lactosa, la primera de España, para la confección de numerosos medicamentos que antes era necesario importar de Italia y Alemania.

Aseguran los técnicos que la lactosa que produce la nueva fábrica es de calidad, por lo menos tan superior a la que recibíamos del extranjero antes de la guerra.

El establecimiento de esta moderna industria, representa un gran paso dado en la producción nacional, aunque este honor corresponda a la ciudad montañesa, y ojalá, quienes pueden sigan el ejemplo, montando otras industrias, que como esta de la lactosa, nos libren de ser eternos tributarios del mercado extranjero.



SANTANDER.—Familia y amigos de D. Avelino Saiz, de la conocida y respetada razón social de Vidal, Saiz y Ca., de San Juan y Martínez.

En el grupo figuran dos niños de D. Luis Saiz.

RECUERDOS HISTORICOS.—El Ayuntamiento de Castro Urdiales ha tomado el acuerdo, digno del más caluroso elogio, de pedir el histórico Peñón de Santa Ana, con el propósito de restaurarlo y embellecerlo.

Enclavado a la entrada de aquel puerto montañés, el viejo Peñón que recuerda la historia de la villa castreña, lleva el simbólico nombre de Mirador de Santa Ana y en él se harán diferentes obras de restauración para conservarlo y enseñarlo a los viajeros como una reliquia.

LOS "CALLEALTEROS".—Como todos los años, los "callealteros" celebraron su fiesta mayor o sea la tradicional verbena en honor de San Pedro.

Es su verbena la más bulliciosa, la más concurrida y la más clásica del Santander de Sotileza.

Aunque el tiempo no se mostró tan agradable como lo avanzado de la estación hacía esperar, no faltaron los animados bailes, ni los puestos de avellanas, churros, y refrescos.

Se bailó hasta bien entrada la madrugada, que el agua se encargó de dispersar a los "callealteros".

Debemos hacer constar, que todas las verbenas celebradas hasta ahora, y en las que se liba abundante "rascagargantas" capaz de trastornar la cabeza mejor sentada, han terminado sin que el menor suceso de sangre diese motivo a que actuase la policía.

NOTAS SOCIALES.—Dejó de existir en esta capital la bondadosa y caritativa señora doña Rosa Alonso, viuda de Andal, madre política del naviero habanero don Julián Alonso.

—También pagó su tributo a la muerte el anciano señor don José del Barrio, persona muy conocida.

—Para el distinguido comerciante cubano don Ramón Torre Tejera ha sido pedida la mano de la bella señorita de Torrelavega María Fernández Sagarminaga.

—Contraieron matrimonio en Reinosa la encantadora señorita Asunción Sañudo Mazón y el conocido comerciante madrileño don Antonio Huerta.

—En Ibío la distinguida joven Rosalía Díaz de Munio y el industrioso señor don Ángel Pérez.

—Un buen amigo, el distinguido doctor montañés don Alberto Vierna Serna ha contraído matrimonio con la bella señorita Julia Sánchez Gutiérrez.

La unión se celebró en la iglesia de Santa Lucía y la bendijo el virtuoso párroco don Sixto Córdova.

—En el Santuario de Nuestra Señora de las Caldas cantó su primera misa el joven sacerdote de Helguera de Iguña, don Federico Rosillo Portilla.

Actuaron de padrinos seglares del misacantano don Alfredo Rasilla y doña Visitación Rodríguez de Rasilla y de padrino eclesiástico el cura ecónomo del pueblo del celebrante don Emilio García.

LAS COSTURERAS.—El gremio costureril, el más simpático—¿verdad don Pepe?—y el más sufrido de todos los gremios obreros santanderinos, también reclama mejoras para la clase, y con objeto de que las reclamaciones lleven un sello de sensatez y de razón, celebrarán una junta magna en el Salón de la Alcaldía el próximo domingo, a la que probablemente asistirá el gobernador civil y el alcalde.

El ambiente es tan favorable a las reclamaciones de las obreras de la aguja, que seguramente han de ser atendidas por sus maestras, que al fin y a la postre con ello solo harán cumplir un acto de justicia.

CERTAMEN GANADERO.—Por acuerdo del vecindario de Cabezón, los días dos y tres de Septiembre próximo se celebrará en aquella villa un certamen de ganados de raza tudanca, concediéndose importantes premios a los mejores ejemplares que se presenten.

UN HONOR.—S. M. el Rey se ha dignado aceptar la presidencia de honor de la nueva sociedad Tiro de Pichón, que tiene su campo en el Sardinero.

Con este motivo, la directiva que preside el distinguido montañés don José María Pereda Revilla, organiza algunas tiradas de importancia concediéndose copas donadas por el Rey, y por los Infantes don Carlos y doña Isabel, en las que tomarán parte famosas escopetas.

Santander, Junio 1917.

DESDE LA CAVADA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

LAS FIESTAS DE S. JUAN

Con todo esplendor se han celebrado en este histórico pueblo las fiestas de su patrón San Juan Bautista.

Pocas veces o quizás nunca se habrá visto este lugar tan visitado por tantos forasteros como este año, deseosos de presenciar cuantos números comprendía el atrayente programa de fiestas que, ¡por San Juanuco os digo!, quedó como las propias rosas.

No faltó a la verdad al asegurar a los lectores del lindísimo y ya popular semanario LA MONTAÑA, que estas "callejucas", "brañucas", "praucos" y márgenes del río Miera fueron visitados por más de cuatro mil almas. Solares. Orejo, Ceceñas, Valdecilla, Liérganes... en fin, cuantos pueblos cercanos tienen cómoda comunicación con este Real Sitio, (así, para que sufran los que no pertenecen a él), honraron este pueblo con lo más distinguido de sus "pertenencias" ¡Qué mujeres; qué ruido de automóviles, coches, aurigas, panderetas, "tarrañuelas", tamboriles, pitos...; qué risas de añejas y juveniles mujeres!... ¡Oh tiempos! ¡oh costumbres! ¡oh... si yo no pasara de los cuarenta!... Mas, ¡espíritus mortificantes, alejaos un "momentico" de mí!... Gracias. Prosigo.

Desde las cinco hasta las ocho p. m. del día de la víspera de San Juan, las calles de este pueblo se hallaban intransitables por la muchedumbre que se dirigía a coger "sitiuco" para presenciar la verbena. Se consumieron cohetes, por gruesas; agua de limón, "morapio" y cerveza, por herradas... Hubo baile a lo alto y a lo bajo... y a lo "agarrao", hasta que los músicos dijeron: ¡no va más! La verdad es, que el que se aburrió esa noche, yo le dedicaría o a cantar aleluyas o a vivir en el fondo de un baúl.

El día "grande", a las seis de la mañana, despertamos los vecinos y los no vecinos, como deben hacerlo los ángeles en el Paraíso: entre música. ¡Yo quisiera conocer la "diferencia" entre una "diana" oída en la Cavada y otra "diana" oída al lado de Hinderburg!... ¡Capricho mío, lector, nada más que capricho!

Después de la "diana" (me refiero a la que oí en La Cavada), los que hicieron la gran "zafra" fueron



LA CAVADA.—En este pueblo se inauguró el día 24 de Junio próximo pasado una plazoleta, a la que se puso el nombre de Ricardo de la Torriente, como homenaje de gratitud a nuestro querido amigo el director de la popularísima “Política Cómica”.

En el grabado aparece, en el centro del grupo el señor Torriente, acompañado de los siguientes amigos: D. Emeterio Arnaiz, (Alcalde); D. Enrique Díez del Monte, (concejal); D. Miguel del Valle, D. Federico Pozas (Alcalde Pedáneo de la Villa de Rucandio), D. Francisco Herrera, D. Enrique Ruiz de la Torriente; D. Calixto García (comerciante de la Habana); D. Fermín H. García y D. Joaquín Díez Arnaiz.

(Fotos. para LA MONTAÑA por D. Francisco Arnaiz).

los danzantes. ¡Vaya “un” porción de “perrucas” que recogieron! Baste, amable lector, en que por ellas, dicen los del pueblo que doña Subida de las Subs-

tencias sufrió morrocotudo desengaño al entrar en los respectivos domicilios de los “danzantes”. En ninguno oyó hablar de lo caras que están las berzas y los “fisanes”, y sí la oyeron decir: “De la danza sale la panza. Mañana será otro día”.

Y llegó la hora de la misa extra. Ofició el muy querido y virtuoso párroco don Justo Crespo, ayudado por el coadjutor don Fernando Sáinz y el párroco de Rucandio, don Avelino García, ambos también estimadísimos por sus feligreses.

La oración sagrada estuvo a cargo del ilustre párroco de la iglesia de Santa Lucía (Santander) don Sixto de Córdo-

billeras... qué “pinreles”... qué olor a amor... qué papel tan lamentable hubiesen hecho allí los mejores lienzos de Murillo, de Velázquez, de Rafael, de Goya... de Menéndez

ba. Estuvo como siempre: elocuentísimo y acreditando una vez más que posee dotes oratorias tan finas, tan cristianamente jugosas, tan incansables, tan llenas de amor sagrado, que cuanto más se le oye, más se desea oírle.

La procesión resultó lucidísima. A nuestro San Juanucu le acompañamos todos los del pueblo y también cuantos de estos alrededores vinieron a dedicarle sus oraciones. El cuadro resultó espléndido, riquísimo de vida; tan es así, que el más incrédulo en ideas religiosas, si lo presencia, ¡vaya si se convierte al catolicismo!

Por la tarde, ¡mi madre, como estaba el campo de la Encina! Aquello... pues aquello difícilmente será superado por el campo de Josafat después de la repartición de premios La alegría más pura reinaba allí. ¡Qué mujeres... qué “to-



LA CAVADA.—Grupo de danzantes el día de San Juan, en un descanso.



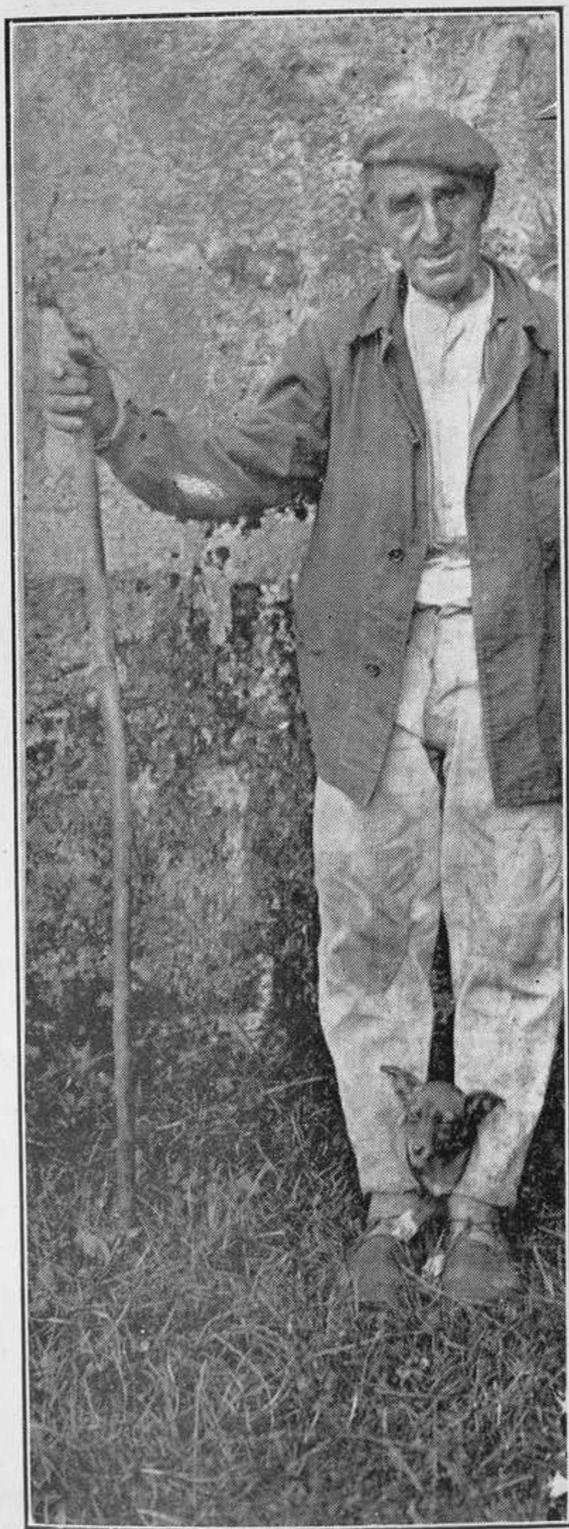
LA CAVADA.—Procesión de San Juan Bautista. De vuelta a la Iglesia.

y Pelayo...! (Recordando tanta hermosura, hasta confundo la gimnasia con la magnesia. Perdóname, sufrido lector).

Quando la fiesta estaba en su apogeo y la juventud en su "punto", torrencial aguacero dió al traste con todo, por lo que el que más y el que menos quedó con la miel en los labios y con cara de "tranca". Bien dijo nuestro Lipín al ponerse a "subío": "No hay dicha completa".

Y llegó el broche de las fiestas: la segunda verbena, que bien creí llegaría a ser broche que no encajaría, pero ¡vaya si encajó!

La noche lució sus mejores galas: cielo cubano, luna, estrellas, luz vivísima, temperatura confortable... Y la Cavada, para no quedar "liliputiense", lució la super-esencia de sus mujeres, que con sus miradas mimaban y apuñalaban lector; el "soñador" murmullo de las aguas del río Miera; la charla del tamboril y pito; notas y compases "movidos" de vales, habaneras, "chotis" y jotas; señoritos y mozos del brazo de sus "castas chulapas"; fuegos artificiales, risas y charlas, bulla y algazara... Todo esto y mucho más, "difícil de decir",



Felipe Canales (Lipín.)
Tipo popular de La Cavada.

presencié en esta verbena, último número del programa de fiestas que en honor de San Juan ha celebrado tan ricamente este Real Sitio de La Cavada.

—Yendo de La Cavada a Hornedo los presbíteros don Justo Crespo y don Fernando Sáinz, párroco y coadjutor, respectivamente, del primer pueblo, al llegar a Entrambasaguas tuvieron la desgracia de que se les volcase el coche en que viajaban resultando, don Justo, con fuerte contusión en la cadera izquierda; y don Fernando, con el brazo izquierdo desviado y magullamiento en la cabeza.

Toda la comarca, que adora a tan excelentes y cariñosos sacerdotes, les ha patentizado sus inquebrantables simpatías, atendiéndoles en cuanto han podido, mereciendo especial mención el Dr. Atanasio Lombo, quién con sus vastos conocimientos ha conseguido en breves días que los pacientes citados hayan entrado en franca convalecencia.

—Han llegado a estas márgenes del Miera a pasar el verano, las familias de los señores Enrique Terán, Salvador Cedrún, Fernando Becerra; doña Fulgencia Fernández, acompañada de su graciosa y linda sobrina Regina; doña Carmen del Campo, doña Elvira Estévez, doña Sabina Pedraja, y familia; señores Manuel Revuelta y familia, Aureliano Arronte, Julián Sotorrio, Gonzalo de los Ríos, Eulogio Arche, Ricardo Vega, la familia del señor Saráchaga y otros más. A todos desea gratísima estancia en La Cavada,

ILDEFONSO GOMEZ.

La Cavada, Julio 10 de 1917.

DESDE GANDARILLA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

ROMERIAS

Prometí a ustedes, queridísimos lectores de LA MONTAÑA en mi última correspondencia, hablarles algo de las romerías que ahora se celebran por esta parte de la provincia.

Empezaré, pues, por la de San Juan, en Cades, y en Helgueras, que, aún cuando no están muy distantes un pueblo del otro, hubo público para las dos, sin tener en cuenta la crítica situación, política y alimenticia, porque estamos atravesando.

En Cades, según me informan unas amigas que en ella estuvieron la función no pasó de lo ordinario, o corriente, puesto que no hubo ni sermón, ni procesión, y sí solo una misa cantada y pare usted de contar. Por la tarde sí estuvo muy animada la romería que se hace en el Puente del Arrudo, frente a la hermosa y acreditada casa-taberna de mi querido amigo D. José Martínez.

Allí se reunió la mocedad de los pueblos de Bielva, Gandarilla, Rabago, Celis, Cabanzón y Camijanes, que pasaron la tarde bailando al son de la gaita que tocaba el gaitero de Merodio, mientras los hombres, ya *entrados*, jugaban a los bolos en la bolera de Martínez, y en la de su *contrincante* en el negocio *taberneril*, el célebre Valentín.

En cambio en Helgueras, parece que el día de su patrono San Juan, se propusieron todos *echar la casa por la ventana*, según suele decirse. Allá fuí, invitado por algunos amigos empezando la misa solemne, que celebró el querido ecónomo del pueblo, señor Avadón, y cantó un coro de lindas señoritas de Helgueras, hábilmente enseñadas por dicho señor.

Del sermón estuvo encargado el ilustrado y joven sacerdote, ecónomo de Prellezo, D. Segundo García, que, como siempre se mostró filósofo y poético en toda su peroración.

La romería en el campo de San Juan, resultó animadísima en extremo. Bien es verdad que contribuyeron a ello la ju-

ventud de Molleda, Pesués, Muñorrodero, Lucy, Prío, San Pedro y Bulles, como asimismo las avellaneras de este pueblo, rosquilleras y aguadoras que nunca faltan en las grandes romerías montañesas.

¡Lástima que en este pueblo de Helgueras se halle la bolera lejos del campo de la romería!

Por la noche hubo iluminación y baile en el mismo sitio de la tarde, y ya en altas horas de la mañana siguiente, todavía se oía cantar, por las callejas del pueblo, a los mozos forasteros que se retiraban para su respectivo hogar.

Aquel día, o sea el veinticinco, varios amigos rezagados tuvimos un *desafío a bolos*, costándole a los que perdieron, varias botellas de manzanilla que se mandaron a buscar, a Unquera, de la tan acreditada que tiene mi amigo Palomero, por no haber taberna en el pueblo de Helgueras.

San Pedro, en Cabanzón y en Celis, me dicen que también estuvo animado, particularmente la romería del segundo, puesto que asistió un gran contingente de romeros de Puentenansa, Cosío, Obeso, Cabrojo y demás pueblos comarcanos.

En Cabanzón, después que *arrasaron* el hermoso cagigal de la Magdalena, que era donde se hacía la romería, parece que esta vá perdiendo su animación de año en año, y concluirá por desaparecer, puesto que, en el pueblo no hay aliciente para ella.

La que sí ha resultado animadísima, por todos conceptos, ha sido la del Cristo del Amparo en Comillas, a la que



SOBA.—Grupo de vecinos del pueblo de Aja.

voy todos los años en cumplimiento de una promesa que por mi hizo mi buena e inolvidable madre, siendo yo estudiante en aquella villa de los Arzobispos.

Aparte de las fiestas solemnísimas que en el seminario se hicieron, para celebrar las bodas de plata de su fundación, debida a dos próceres montañeses, el primer marqués de Comillas, D. Antonio López, que puso el dinero, y el P. Gómez que puso la inteligencia y su mucho saber.

A estas fiestas asistieron el Nuncio, el señor Arzobispo de Valladolid, el señor Obispo de Santander, el auxiliar de Valladolid, que fué alumno en dicho seminario, y varios señores canónigos y sacerdotes, alumnos también de dicho centro docente, pero no quiero entrar en detalles de estas fiestas porque haría la crónica demasiado larga, y así solo me concretaré a la del día del Cristo del Amparo.

Celebró la misa por primera vez o sea que cantó misa, en la capilla del Cristo, el joven Po Noriega, hijo del conocido albañil, José Po, y natural de Comillas, siendo apadrinado por la señora Duquesa de Almodovar del Río, y el señor Arcipreste de la catedral de Cádiz, y capellán de los señores marqueses de Comillas, en representación de ellos según me dijeron.

Padrino de capa lo fué D. Abdón Lesmes, exprofesor del seminario de Corban y también, como todos ellos, hijo de Comillas.

Asistieron a la misa el hijo de Solís y uno de los gemelos Bracho, ocupando la sagrada cátedra el ilustrado señor secretario del obispado, y arcediano de Santander, D. Jacinto Iglesias.



SOBA.—La casa más "artística" de Aja.

La noche anterior, o sea la víspera del Cristo, hubo en la plaza de la iglesia la tradicional hoguera, de rozo, *en combinación* con vistosos fuegos artificiales, cohetes, voladores y medias bombas, y un animado baile al son del pito y del tamboril, y de la banda gallega contratada para este fin.

El día de la fiesta del Cristo, hubo gran baile y mucha animación en el pintoresco Campoo, pues acudió toda la gente joven de Ruiseñada, Trasvía, el Tejo, Lamadrid, La Revilla, Ruiloba, Udías, Cóbrecas, y San Vicente de la Barquera. Por la noche gran velada en el mismo sitio, y al otro día concurso de bolos, bailes y mucho jaleo como ocurre en estas fiestas de Comillas.

En la próxima crónica diré algo de la Magdalena, en la Acebosa, Santiago en Muñorrodero, Santa Ana, en Hortigal, San Pedruco en Peseras, Santa María de los Angeles, en San Vicente de la Barquera, Las Nieves, en Gandarilla, San Lorenzo, en Luey, La Asunción, en Labarus y Abanillas y San Roque, en el Barcenal y Prellezo.

Ya ven ustedes si tenemos fiestas y romerías en perspectiva, donde divertirnos y gastar el poco dinero que nos va dejando esta incansable guerra mundial.

Menos mal, que, con la *caída del cojo* parece que se van alejando los temores de que nosotros nos metamos en el *fregado* ese, o sea en la gran hecatombe europea.

J. GUTIERREZ DE GANDARILLA.

Julio 18 de 1917.

SANTOÑA.

CONCURSO DE BOLOS A PASABOLO

Según estaba anunciado, se celebró en las boleras de San Martín, el concurso de bolos a pasabolo, el cual fué presidido por don Celestino Martínez, dando principio a las diez de la mañana, terminando a las cinco de la tarde, con un descanso para comer.

Se celebraron diez partidos, viniendo a tomar parte y disputarse los premios con los de Santoña, jugadores de Arnuero, Argoños, Escalante y Gama, saliendo triunfantes los siguientes partidos:

Partido de Santoña, dirigido por Fermín Martínez, que alcanzó 263 bolos y se ganó el primer premio, de 30 pesetas.

Partido de Argoños, dirigido por José Lavín, que alcanzó 259 bolos, segundo premio de 20 pesetas.

Partido de Santoña, dirigido por Adolfo Valle, que alcanzó 219 bolos, tercer premio, 15 pesetas.

Santoña, 2-VII-917.

TOMA DE POSESION

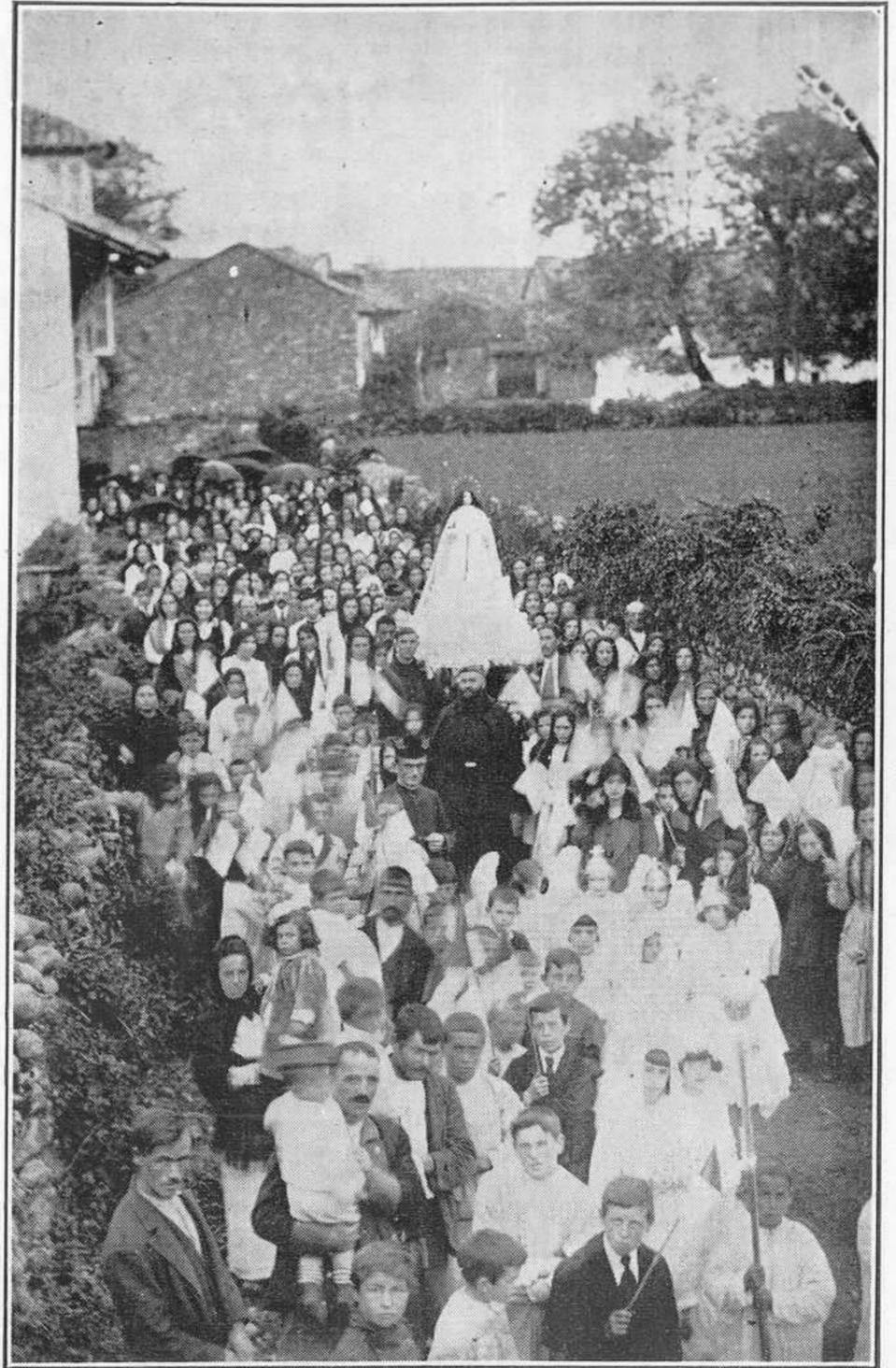
Tomó posesión de la Alcaldía el nuevo alcalde, don Pablo Castañeda.

CAÑEDA.

Los alumnos de la Escuela nacional de Cañeda celebraron una patriótica fiesta escolar, con motivo de la inauguración de la bandera española, adquirida por suscripción entre ellos mismos.

La bendición de la insignia de la patria se hizo a las nueve de la mañana de dicho día, en una solemne misa mayor. Actuaron de padrinos don Emilio García y su esposa doña Benita Colina.

A las cuatro de la tarde, y después de paseada triunfalmente la bandera española por las principales vías del pueblo, se verificó una bonita función, con un variado y escogido programa.



CORVERA, Valle de Toranzo.—Una procesión.

CAMPOO DE SUSO.

En Argüeso falleció doña Josefa Rodríguez, madre del párroco de dicho pueblo, a los 73 años de edad.

—Se cumplió el segundo aniversario de la muerte de don Simón Gutiérrez Pérez, por cuyo motivo se celebró en Villar un oficio al que asistieron numerosas personas de Reinosa y de este contorno.

CASTILLO DEL HAYA.

En este pueblo del Ayuntamiento de Valdeolea, celebrábase la verbena en honor del Patrón, San Pedro, y según es costumbre—por cierto, de bastante poco gusto—, los mozos del pueblo suelen quemar tracas y cartuchos de pólvora, para dar animación y carácter a la fiesta.

En esta operación se hallaban, ya a horas avanzadas, algunos mozos del pueblo entre los que se encontraba Ciriaco Díaz Ruiz, obrero de la carretera, y natural de Nestar (Palencia).

Este joven tenía en las manos un cartucho de dinamita, cuya mecha había encendido, y sin esperarlo, explotó el cartu-



cho destrozándole parte de las manos, siendo una verdadera casualidad que no le hiriese mortalmente.

Recogido inmediatamente por sus compañeros, fué asistido de primera intención por el médico del pueblo, y al día siguiente fué a Santander en el tren correo del Norte en compañía de su padre.

El desconocimiento de las cosas hizo que el pobre aldeano llegase a Santander esperando a "andar los pasos", como ellos dicen, para ingresar en el Hospital provincial, dejando al herido sentado en un banco de la plaza de la Libertad cuando pasó por dicha plaza un sargento de la benéfica institución de la Cruz Roja, que viendo el estado en que se encontraba el joven herido dió aviso al parque de aquella institución y en

el ciclo-camilla fué trasladado el mozo Ciriaco a la Casa de Socorro, donde los médicos de guardia le reconocieron pasando después en el citado vehículo al hospital de San Rafael.

VALDERREDIBLE.

Los días 24 y 25 de junio se celebró en el pueblo de Ruerrero de este Ayuntamiento, la feria de San Juan, estando ésta muy animada en ganado de toda especie del país, habiéndose hecho muchas transacciones en vacuno, caballar, mular, asnal, y de cerda, con tendencia a bajar los precios en el vacuno y de cerda.

Gracias al celo de la benemérita y demás autoridades no ha habido que lamentar ningún caso desagradable, a pesar de acudir a esta feria muchos gitanos y el orden ha estado en su sitio.

Muy mucho importa publique la miseria que cundirá en este país para el invierno próximo por el cebo de ganados pues se recogerá una tercera parte de hierba que otros años, y todo por las aguas a destiempo.

VALDEOLEA.

En el pueblo de San Martín de Hoyos falleció doña Valentina Gutiérrez, esposa de don Fernando Diez.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. 50 Cts. mes.
 ,, Interior de la Isla. 60 ,,
 España 42 pesetas al año.
 México \$ 8.40 oro americano ,,
 E. Unidos y Filipinas. ,, 8.40 ,, ,,
 Otros países 9.60 ,, ,,
 Administración: Amargura, 44, farmacia.
 Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Calle 5ª de San Agustín No. 17, Méjico, D. F.
 VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.
 FRANCISCO CIMIANO, Apartado 234, Veracruz.
 LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

AVISO

El señor don Ramón Martínez Pérez es el representante y corresponsal de esta revista en Santander, y a él pueden dirigirse todos aquellos que deseen cualquier información acerca de LA MONTAÑA.

Nuestro compañero tiene sus oficinas en el edificio de "El Cantábrico".

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MANANTIALES
DE
PAMPLONA
(NAVARRA)

BURLADA

LA MEJOR
AGUA
DE MESA

UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

**Yo lo
proclamo
bien
alto!**



**Para estar
bien
habilitados,**

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

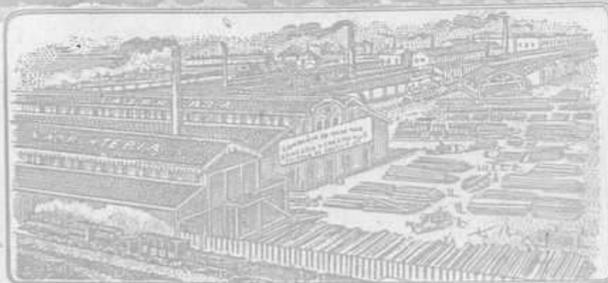
KOSSUTH

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
DE TODAS CLASES

TELÉFONO 1 2120

COMPANIA DE MADERAS

GANCEDO TOCAYCA (S EN C)



CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

Claves en uso: A. B. C. 5a. Edición
Western Union 5a. Edición

Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO